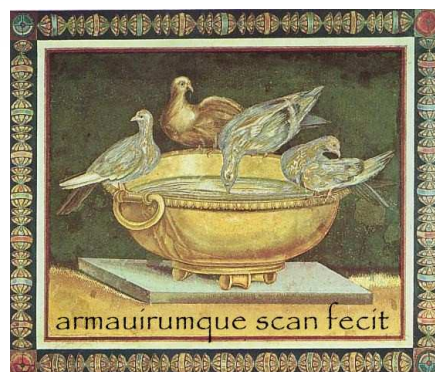
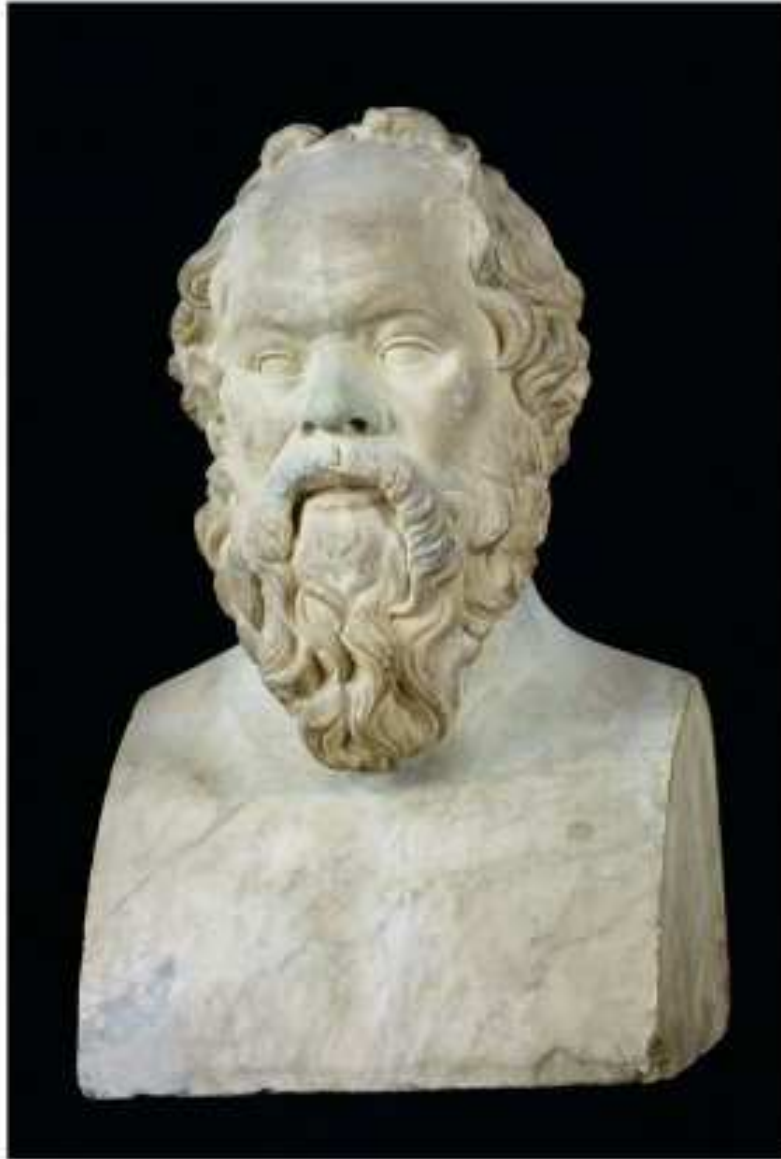


Platón

# CRITÓN

o del deber ciudadano



## INTRODUCCIÓN

Critón, el interlocutor de Sócrates en este diálogo, fue un discípulo o mejor un amigo íntimo de su misma edad y admirador del filósofo, tanto, que siempre ha brillado más por su afecto, al maestro, que por sus dotes y talento de filósofo. Como filósofo, nos dice Diógenes Laercio (II, 12, 121), que escribió algunos diálogos, que hoy día no se conservan. Por su nacimiento perteneció a una de las más nobles y acomodadas familias de Atenas.

De la nobleza de su alma da claras muestras en este diálogo, siguiendo dócilmente la luz de la verdad, que su maestro le va mostrando. A la vez, revela la intensa admiración que profesa a Sócrates. Ya mucho antes del día está junto a él, para darle la triste noticia de la llegada de la nave y hacer los últimos esfuerzos para convencerle. Pone en juego todos los argumentos y ofrece todas sus riquezas como precio de su rescate. Él también será el que al día siguiente cierre los ojos de Sócrates, mártir ya de su deber.

**Antecedentes históricos.** Anito, señalado demócrata, uno de los que más parte tuvieron en el destronamiento de los treinta Tiranos y en la restauración de la democracia, presentó una acusación contra Sócrates, como impío y corruptor de la juventud. «Sócrates debe ser condenado, porque no cree en los dioses de la ciudad, sino que defiende otros extraños y es además corruptor de la juventud». El juicio se tuvo ante los jueces presididos por el arconte-rey. El filósofo, anciano ya de setenta años, fue condenado a muerte por una mayoría de 60 votos. Entre la sentencia y la ejecución transcurrió un mes, porque era costumbre en Atenas, que no se aplicase la pena capital, durante la travesía de la nave que anualmente iba a Delos. Sócrates, ayudado de sus amigos, podía haberse evadido de la prisión y huido a Tebas o a Megara, a donde se refugiaron sus amigos poco después, o a cualquiera otra ciudad de la Grecia. Sin embargo, en un gesto heroico de fidelidad a las leyes y de desprecio a la muerte, permaneció en la prisión y bebió serenamente el veneno.

**Razón de ser del diálogo.** Los discípulos y amigos más íntimos del maestro, después de la muerte del filósofo, se creyeron poco seguros en la capital y se dispersaron. Platón se refugió con otros de sus compañeros en Megara. La muerte de Sócrates, con quien tan estrechamente estaba identificado, había impresionado tan profundamente aquella alma sólo nacida para las ideas y los sentimientos nobles, que no podía sufrir la vista de la ciudad, cómplice de tan injusto crimen.

Es bastante insegura la cronología de la vida de Platón en estos años. Quizás la permanencia de unos tres en Megara permitió a Platón escribir en esta ciudad sus tres obras: la Apología, el Eutifrón y el Critón. En caso de no haberse escrito en Megara, se debieron, de redactar en Atenas, a la vuelta de su destierro. Sea de esto lo que fuere, estas tres obras se unen estrechamente no sólo en la intención de Platón, sino en la época de su publicación.

El recuerdo de la muerte de Sócrates y la infamia de que había sido objeto, estaban aún recientes. En los círculos de Atenas se hablaba del filósofo condenado por impío contra los dioses y corruptor de los jóvenes. Platón, que era su apasionado admirador, quiso reivindicar su memoria. A esto tienden las tres obritas mencionadas.

Con el Critón, quiere Platón explicar algo que debió de extrañar a los contemporáneos, Entre la condenación de Sócrates y su ejecución transcurrió como dijimos un mes. Él, que estaba persuadido de su inocencia y que tenía en su mano medios para evadirse, permanece fiel en la prisión y bebe con serenidad el veneno. ¿A qué se debió esta actitud? Ésta era la pregunta que se hacían sin duda los atenienses y a la que procuró responder Platón.

Un matiz particular de esta misma pregunta es la objeción que pone Platón en boca de Critón: «Muchos que no nos conocen bien ni a ti ni a mí, pensarán que te hubieras podido salvar, si yo hubiese querido pagar la suma que se necesitaba».

Es muy probable que está objeción la tomase Platón de los labios de los atenienses. Bajó este aspecto tiene el Critón un valor de propia defensa.

Platón quería poner en claro ante toda Atenas que si Sócrates había muerto, era sólo por la rectitud y fidelidad del filósofo a las leyes y en manera alguna por la mezquindad de sus amigos.

No es, por consiguiente, este dialogo una discusión fría de filósofos, que pasan un rato disputando lejos de la realidad sobre el respeto a las leyes. Es una apología, un panegírico a la rectitud del maestro recientemente, infamado, y a la vez una defensa eficaz de las acusaciones que se hacían a sus discípulos. Su fin es eminentemente práctico.

**Valor histórico del diálogo.** Lo conocido del personaje Critón, nos hace pensar en un fondo de verdad histórico. Sin embargo, esto hay que entenderlo. No queremos decir que el diálogo se tuviera en la prisión el día antes de la muerte de Sócrates, con Critón por interlocutor y con todos los detalles y particularidades que nos refiere Platón. Esto, naturalmente es inverosímil. Su valor histórico está en que interpreta fielmente lo que en aquel mes que transcurrió entre la condenación y la ejecución debió de pasar en la prisión entre Sócrates y sus amigos. Estos le instarían repetidas veces a que escapase, y él, siempre noble y sereno, refutaría sus objeciones y sofismas; hoy unos, mañana otros; hoy con unos amigos, mañana con otros. En este diálogo da Platón cuerpo a todas estas conversaciones, resumiéndolas en un solo diálogo, la víspera de la muerte, para dar con esto más realce a la noble figura de Sócrates. El carácter de mayor intimidad, de más afecto, de mejor posición social pudieron inducir a Platón a poner todo el dialogo en boca de Critón.

**Análisis del diálogo.** La introducción del diálogo es sencilla: Critón, que ha entrado antes del amanecer en la cárcel, se sienta junto al lecho en que descansa Sócrates y contempla admirado, en silencio, la paz con que duerme su maestro en tan tristes circunstancias. Sócrates despierta y hablan sencillamente sobre la hora tan temprana y sobre el objeto de la visita, (44 a-44 b).

La idea principal del diálogo la desenvuelve Sócrates en la hermosa y conocida prosopopeya de las leyes, Las leyes se presentan a Sócrates en el momento en que se dispone a escapar y le echan en cara su acción. (50 a-c). Le recuerdan todos los beneficios que de ellas ha recibido. Ellas son las que han hecho posible, al permitir y proteger el desposorio de sus padres, el nacimiento del mismo Sócrates. Son también las que cuidadosamente han velado por su educación y crianza. Sócrates es en justicia hijo y esclavo de la ciudad. Además, ¿no es la ciudad más veneranda, más digna de respeto que los mismos padres? Y ahora quiere Sócrates en cuanto es de su parte destruirlas... (50 c-51 c). Cuando el joven ateniense llega a la mayor edad, es libre para permanecer en la ciudad o irse a cualquier otra, después que haya atentamente considerado la constitución íntima y las leyes de la ciudad. El permanecer es un verdadero contrato: las leyes le prometen protección, él les ofrece su obediencia. (51 c-52 a). Sócrates sería en este punto más culpable que nadie. Él había profesado siempre tal amor a Atenas, que apenas si había querido salir de ella para alguna de las expediciones militares. (52 a-52 b). Si hemos de creer a Platón en su diálogo «Fedro» (230, c), Sócrates no sólo no salía de la Ática, pero ni aún siquiera de los muros mismos de Atenas, de modo que no conocía sus hermosos alrededores. Claro que esto es una exageración de Platón. Sabemos que Sócrates iba con frecuencia al Liceo y a la Academia, que estaban fuera de los muros. Además, había nacido a unos 11 ó 12 estadios de Atenas.

Pero además Sócrates va con esta acción a poner en peligro a sus amigos. Y él mismo, ¿dónde va a poder vivir en paz fuera de Atenas? En cualquier sitio en donde se refugie será despreciado y burlado. (53 a-54 a). De la educación de los hijos ya se encargarán sus amigos. Le recuerdan finalmente que en el Hades hay también leyes, que no le podrán recibir benévolamente, si viene manchado con el crimen de haber destruido en cuanto era de su parte las leyes hermanas de la tierra.

Este es el núcleo de la argumentación. En los capítulos anteriores después de la introducción y de la proposición del tema por Critón, refuta Sócrates hábilmente las dificultades que éste le propone. Las dos ideas capitales de esta primera parte introductoria son: que no se ha de seguir el parecer del vulgo, sino el de los entendidos. (46 b-48 a). Además, hay que examinar si al escapar, como propone Critón, se hace mal a alguien, porque en este caso en ningún modo se ha de hacer. Hacer el

mal a otra persona no es lícito ni aún en venganza de males que nos haya hecho, (48 y 49). Esta última idea prepara y da valor a la argumentación de las leyes. Aunque éstas hayan obrado injustamente contra Sócrates al condenarlo, no es lícito devolverles al por mal e intentar su destrucción.

.....

El Critón es el más breve de los escritos de la primera época de Platón. Por su contenido está muy próximo a la Apología. Se trata todavía de tomar decisiones que pueden salvar la vida. La prisión y la próxima ejecución son las secuencias obligadas de la sentencia dictada en el juicio. Encierra, incluso, una justificación de la actitud adoptada por Sócrates en su defensa. Esta última afirmación no se da aisladamente en ninguna parte del diálogo, como sucede en otras obras, sino que toda la exposición es una confirmación de la personalidad de Sócrates, tal como es posible deducirla de la Apología. Es un escrito que no se parece en nada al resto de los diálogos. No se trata de buscar una definición general de un concepto ni de rechazar un razonamiento por defecto en la argumentación. Se trata, sobre todo, de adoptar una posición definitiva. Aun en los momentos en que parece que nos movemos en el ámbito de la abstracción, ésta se halla en un segundo plano, puesto que lo único importante es la decisión que al fin se va a tomar.

La propuesta que Sócrates hace a Critón es la de repasar los conceptos y los puntos de vista que ambos daban antes por buenos, para comprobar si ahora, en la nueva situación, siguen pareciendo los mismos o hay que rechazarlos. Éste es el tema del diálogo, pero con la circunstancia de que la confirmación va a ser hecha por un hombre al que quedan unas pocas horas de vida. Es el dramatismo que se añade —a toda la argumentación. El heroísmo es, en principio, objeto de admiración para todos los hombres; pero el acto heroico no puede existir sin el héroe. Es ciertamente decepcionante que, una vez creadas las circunstancias para el acto heroico, el llamado a llevarlo a cabo se retire de la única manera en que esto es posible: vergonzosamente. El acto heroico es el resultado de una decisión personal y única, que supone la adecuación, más allá de toda dificultad, de la conducta a una idea o a un deber moral. De todo esto tuvo clara intuición Sócrates y, por ello, quizá, tomó una decisión, aun antes de comparecer ante el tribunal.<sup>1</sup> Parece lógico pensar que el Critón sigue a la Apología<sup>2</sup>, pero esto no es necesariamente deducible de las referencias a hechos que aparecen también en la Apología. Ésta es la opinión de Guthrie<sup>3</sup>, con la que coincidimos plenamente. Por las razones apuntadas más arriba, parece que el Critón es el diálogo más próximo a la *Apología*, pero de ello no se infiere que su redacción sea casi simultánea, aunque de hecho pudo haberlo sido. El gran número de diálogos escritos en un período limitado reduce mucho el tiempo que pudo transcurrir entre la redacción de ambos escritos.

Parece fuera de duda que Sócrates fue invitado a huir de la prisión y que esta invitación no se limitó a su buen amigo Critón ni a los forasteros citados en 44b. Este propósito, nacido del dolor y la irritación de los discípulos y amigos, debió de encontrar un callado estímulo en el evidente desagrado que muchos atenienses tenían que sentir ante la monstruosidad que, inevitablemente, se iba a producir. Platón cita sólo a Critón y no nombra a otros atenienses; únicamente cita a dos extranjeros. La amistad de Critón con Sócrates y el que realmente éste se negara a evadirse eran

---

<sup>1</sup> Véase Introducción a la Apología.

<sup>2</sup> Véanse Critón 45b, 52c, y Apología 37c, 37d, respectivamente. La idea de que la vida lejos de Atenas fuera poco deseable para Sócrates no es una circunstancia de carácter limitado a la que Sócrates aludiera durante la defensa y que Critón cita, es una circunstancia a la que, sin duda, Sócrates daba gran importancia. Por otra parte, las referencias a la defensa misma, al tratarse de hechos reales, no suponen de ningún modo la existencia de la *Apología*. Lo mismo sucede con la referencia a que en el juicio pudo Sócrates contraproponer el exilio; se trata de algo que sucedió en el juicio y a ello se refiere Critón.

<sup>3</sup> Guthrie, *A History of Greek Philosophy*, vol. IV: *Plato. The man and his Dialogues. Earlier Period*, Cambridge, 1975, pág. 93.

atenuantes, si alguien hubiera querido presentar una acusación. Pero de que Platón no les cite no se puede deducir que su número fuera muy pequeño. Los «otros amigos», de 44e, aparecen más bien como un grupo de apoyo a Critón.

El diálogo no sería concebible si no se hubiera dado esta incitación a que Sócrates se evadiera y sin que esta circunstancia fuera conocida, al menos, por una buena parte de los que iban a ser sus primeros lectores. No tuvo Platón que imaginar una situación a fin de que en ella Sócrates mostrara su entereza moral. La actitud de Sócrates se resume muy brevemente. Ninguna otra circunstancia va a ser válida, más que la razón. Si los razonamientos son buenos también ahora, hay que seguirlos sin tener en cuenta ningún peligro. La prosopopeya de las leyes, que no actúan sólo con argumentos sino tratando de hacer coherente el comportamiento de Sócrates con toda su vida anterior, es una presentación de máxima eficacia para contrastar su conducta, aunque algunos razonamientos nos resulten chocantes por nuestra diferente concepción del Estado. ¡Qué diferente resulta el Sócrates de este diálogo del que tuvo que presentar Meleto en la acusación!

Sobre que, en realidad, esta conversación se hubiera producido es imposible decidir. Lo que parece menos probable es que fuera el día antes de que regresara el barco de Delos<sup>4</sup>. Tan inquietos como Critón estarían los otros amigos que, como se nos dice en el *Fedón*, se reunían en la prisión desde el amanecer. Pero una conversación semejante pudo haberla tenido Critón en cualquiera de sus intentos de persuadir a Sócrates a que huyera. Critón habría hablado con Platón de esta conversación y éste, con su maravilloso estilo, habría compuesto esta pieza bellísima.

El hecho de que, en el orden de la realidad cronológica, la continuación de este diálogo se halle en el comienzo y el final del *Fedón* no implica la menor relación de un diálogo con otro. En época posterior, cuando la temática apologetica estaba cerrada, al menos formalmente, encontró Platón que era muy bello encuadrar un diálogo sobre la inmortalidad del alma entre las primeras luces del día de la muerte del maestro y las últimas palabras que éste pronunció cuando ya el veneno ponía fin a su vida.

### Introducción al diálogo. Hablan sobre la hora tan temprana de la visita de Critón, debida a la próxima llegada de la nave de Delos.

ΣΩ. Τί τῆνικάδε ἀφίξαι, ὦ Κρίτων; ἢ οὐ πρὸ ἔτι ἐστίν;

SÓCRATES. — ¿Por qué vienes a esta hora, Critón? ¿No es pronto todavía?

ΚΡ. Πάνυ μὲν οὖν.

CRITÓN. — En efecto, es muy pronto.

ΣΩ. Πηνίκα μάλιστα;

SÓCRATES. — ¿Qué hora es exactamente?

ΚΡ. Ὁρθρος βαθύς.

CRITÓN. — Comienza a amanecer.

43 a ΣΩ. Θαυμάζω ὅπως ἠθέλησέ σοι ὁ τοῦ δεσμοτηρίου φύλαξ ὑπακοῦσαι.

SÓCRATES. — Me extraña que el guardián de la prisión haya querido atenderte.

ΚΡ. Συνήθης ἤδη μοί ἐστιν, ὦ Σώκρατες, διὰ τὸ πολλάκις δεῦρο φοιτᾶν, καί τι καὶ εὐεργέτηται ὑπ' ἐμοῦ.

CRITÓN. — Es ya amigo mío, Sócrates, de tanto venir aquí; además ha recibido de mí alguna gratificación.

ΣΩ. Ἄρτι δὲ ἤκεις ἢ πάλαι;

SÓCRATES. — ¿Has venido ahora o hace tiempo?

ΚΡ. Ἐπεικῶς πάλαι.

CRITÓN. — Hace ya bastante tiempo.

<sup>4</sup> Todos los años se enviaba una procesión a Delos en recuerdo de la victoria de Teseo sobre el Minotauro, victoria que liberó a Atenas del tributo humano que debía pagar a Minos. Desde que la nave salía hasta su regreso, no se podía ejecutar ninguna sentencia de muerte.

ΣΩ. Εἶτα πῶς οὐκ εὐθὺς ἐπήγειράς με, ἀλλὰ σιγῇ παρακάθησαι;

SÓCRATES. — ¿Y cómo no me has despertado en seguida y te has quedado sentado ahí al lado, en silencio?

43 b ΚΡ. Οὐ μὰ τὸν Δία, ὦ Σώκρατες, οὐδ' ἂν αὐτὸς ἤθελον ἐν τοσαύτῃ τε ἀγρυπνία καὶ λύπῃ εἶναι, ἀλλὰ καὶ σοῦ πάλαι θαυμάζω αἰσθανόμενος ὡς ἡδέως καθεύδεις· καὶ ἐπιτηδές σε οὐκ ἤγειρον ἵνα ὡς ἥδιστα διάγῃς. καὶ πολλάκις μὲν δὴ σε καὶ πρότερον ἐν παντὶ τῷ βίῳ ὑδαιμόνισα τοῦ τρόπου, πολὺν δὲ μάλιστα ἐν τῇ νῦν παρεστῶσι συμφορᾷ, ὡς ῥαδίως αὐτὴν καὶ πρόως φέρεις.

CRITÓN. — No, por Zeus, Sócrates, en esta situación tampoco habría querido yo mismo estar en tal desvelo y sufrimiento, pero hace rato que me admiro viendo qué suavemente duermes, y a intención no te desperté para que pasaras el tiempo lo más agradablemente. Muchas veces, ya antes durante toda tu vida, te consideré feliz por tu carácter, pero mucho más en la presente desgracia, al ver qué fácil y apaciblemente la llevas.

43 c ΣΩ. Καὶ γὰρ ἂν, ὦ Κρίτων, πλημμελές εἴη ἀγανακτεῖν τηλικούτων ὄντων εἰ δεῖ ἤδη τελευτᾶν.

SÓCRATES. — Ciertamente, Critón, no sería oportuno irritarme a mi edad, si debo ya morir.

ΚΡ. Καὶ ἄλλοι, ὦ Σώκρατες, τηλικούτοι ἐν τοιαύταις συμφοραῖς ἀλίσκονται, ἀλλ' οὐδὲν αὐτοὺς ἐπιλύεται ἢ ἡλικία τὸ μὴ οὐχὶ ἀγανακτεῖν τῇ παρούσῃ τύχῃ.

CRITÓN. — También otros de tus años, Sócrates, se encuentran metidos en estas circunstancias, pero su edad no les libra en nada de irritarse con su suerte presente.

ΣΩ. Ἔστι ταῦτα. ἀλλὰ τί δὴ οὕτω πρῶ ἀφίξαι;

SÓCRATES. — Así es. Pero, ¿por qué has venido tan temprano?

ΚΡ. Ἀγγελίαν, ὦ Σώκρατες, φέρων χαλεπὴν, οὐ σοί, ὡς ἐμοὶ φαίνεται, ἀλλ' ἐμοὶ καὶ τοῖς σοῖς ἐπιτηδείοις πᾶσιν καὶ χαλεπὴν καὶ βαρεῖαν, ἣν ἐγώ, ὡς ἐμοὶ δοκῶ, ἐν τοῖς βαρύτατ' ἂν ἐνέγκαιμι.

CRITÓN. — Para traerte, Sócrates, una noticia dolorosa y agobiante, no para ti, según veo, pero ciertamente dolorosa y agobiante para mí y para todos tus amigos, y que para mí, según veo, va a ser muy difícil de soportar.

44 d ΣΩ. Τίνα ταύτην; ἢ τὸ πλοῖον ἀφίκεται ἐκ Δήλου, οὗ δεῖ ἀφικόμενον τεθνάναι με;

SÓCRATES. — ¿Cuál es la noticia? ¿Acaso ha llegado ya desde Delos el barco a cuya llegada debo yo morir?

ΚΡ. Οὗτοι δὴ ἀφίκεται, ἀλλὰ δοκεῖν μὲν μοι ἤξει τήμερον ἐξ ὧν ἀπαγγέλλουσιν ἤκοντές τινες ἀπὸ Σουνίου καὶ καταλιπόντες ἐκεῖ αὐτό. δῆλον οὖν ἐκ τούτων [τῶν ἀγγέλων] ὅτι ἤξει τήμερον, καὶ ἀνάγκη δὴ εἰς αὐριον ἔσται, ὦ Σώκρατες, τὸν βίον σε τελευτᾶν.

CRITÓN. — No ha llegado aún, pero me parece que estará aquí hoy, por lo que anuncian personas venidas de Sunio<sup>5</sup> que han dejado el barco allí. Según estos mensajeros, es seguro que estará aquí hoy, y será necesario, Sócrates, que mañana acabes tu vida.

**Sócrates narra un sueño que ha tenido, del cual deduce el día fijo de la llegada de la nave.**

ΣΩ. Ἄλλ', ὦ Κρίτων, τύχη ἀγαθῇ, εἰ ταύτη τοῖς θεοῖς φίλον, ταύτη ἔστω· οὐ μέντοι οἶμαι ἤξειν αὐτὸ τήμερον.

SÓCRATES. — Pues, ¡buena suerte!, Critón. Sea así, si así es agradable a los dioses. Sin embargo, no creo que el barco esté aquí hoy.

44 a ΚΡ. Πόθεν τοῦτο τεκμαίρη;

CRITÓN. — ¿De dónde conjeturas eso?

<sup>5</sup> El cabo Sunio se halla en el vértice sur del Ática. A partir de ahí los barcos navegaban sin perder de vista la costa.

ΣΩ. Ἐγώ σοι ἐρῶ. τῇ γάρ που ὑστεραία δεῖ με ἀποθνήσκειν ἢ ἢ ἂν ἔλθῃ τὸ πλοῖον.

ΚΡ. Φασί γέ τοι δὴ οἱ τούτων κύριοι.

ΣΩ. Οὐ τοίνυν τῆς ἐπιούσης ἡμέρας οἶμαι αὐτὸ ἦξειν ἀλλὰ τῆς ἐτέρας. τεκμαίρομαι δὲ ἔκ τινος ἐνυπνίου ὃ ἐώρακα ὀλίγον πρότερον ταύτης τῆς νυκτός· καὶ κινδυνεύεις ἐν καιρῷ τιτι οὐκ ἐγεῖραί με.

ΚΡ. Ἦν δὲ δὴ τί τὸ ἐνύπνιον;

44 b ΣΩ. Ἐδόκει τίς μοι γυνὴ προσελθοῦσα καλὴ καὶ εὐειδής, λευκὰ ἱμάτια ἔχουσα, καλέσαι με καὶ εἰπεῖν· “ᾧ Σώκρατες,

ἦματί κεν τριτάτῳ Φθίην ἐρίβωλον ἴκοιο.”

ΚΡ. Ἄτοπον τὸ ἐνύπνιον, ᾧ Σώκρατες.

ΣΩ. Ἐναργές μὲν οὖν, ὡς γέ μοι δοκεῖ, ᾧ Κρίτων.

SÓCRATES. — Voy a decírtelo. Yo debo morir al día siguiente de que el barco llegue.

CRITÓN. — Así dicen los encargados de estos asuntos.

SÓCRATES. — Entonces, no creo que llegue el día que está empezando sino el siguiente. Me fundo en cierto sueño que he tenido hace poco, esta noche. Probablemente ha sido muy oportuno que no me despertaras.

CRITÓN. — ¿Cuál era el sueño?

SÓCRATES. — Me pareció que una mujer bella, de buen aspecto, que llevaba blancos vestidos se acercó a mí, me llamó y me dijo: «Sócrates,

*al tercer día llegarás a la fértil Ptía»*<sup>6</sup>.

CRITÓN. — Extraño es el sueño, Sócrates.

SÓCRATES. — En todo caso, muy claro, según yo creo, Critón.

**Critón comienza a persuadir a su amigo a que mire por sí y se salve. Lo contrario no sólo le privaría de un buen amigo, sino que le acarrearía deshonra. Sócrates le rebate diciéndole que desprecie la opinión del vulgo.**

44 c ΚΡ. Λίαν γε, ὡς ἔοικεν. ἀλλ', ᾧ δαιμόνιε Σώκρατες, ἔτι καὶ νῦν ἐμοὶ πιθοῦ καὶ σώθητι· ὡς ἐμοί, ἐὰν σὺ ἀποθάνῃς, οὐ μία συμφορὰ ἐστίν, ἀλλὰ χωρὶς μὲν τοῦ ἐστερηῆσθαι τοιοῦτου ἐπιτηδείου οἶον ἐγὼ οὐδένα μὴ ποτε εὐρήσω, ἔτι δὲ καὶ πολλοῖς δόξω, οἱ ἐμὲ καὶ σὲ μὴ σαφῶς ἴσασιν, ὡς οἷός τ' ὄν σε σφῶζειν εἰ ἤθελον ἀναλίσκειν χρήματα, ἀμελήσαι. καίτοι τίς ἂν αἰσχίων εἶη ταύτης δόξα ἢ δοκεῖν χρήματα περὶ πλείονος ποιεῖσθαι ἢ φίλους; οὐ γὰρ πείσονται οἱ πολλοὶ ὡς σὺ αὐτὸς οὐκ ἠθέλησας ἀπιέναι ἐνθένδε ἡμῶν προθυμωμένων.

ΣΩ. Ἄλλὰ τί ἡμῖν, ᾧ μακάριε Κρίτων, οὕτω τῆς τῶν πολλῶν δόξης μέλει; οἱ γὰρ ἐπεικέστατοι, ᾧν μᾶλλον ἄξιον φροντίζειν, ἡγήσονται αὐτὰ οὕτω πεπράχθαι ὡσπερ ἂν πραχθῆ.

44 d ΚΡ. Ἄλλ' ὀρθῶς δὴ ὅτι ἀνάγκη, ᾧ Σώκρατες, καὶ τῆς τῶν πολλῶν δόξης μέλει. αὐτὰ δὲ δήλα τὰ παρόντα νυνὶ ὅτι οἰοί τ' εἰσὶν οἱ πολλοὶ οὐ τὰ μικρότατα τῶν κακῶν

CRITÓN. — Demasiado claro, según parece. Pero, querido Sócrates, todavía en este momento hazme caso y sálvate. Para mí, si tú mueres, no será una sola desgracia, sino que, aparte de verme privado de un amigo como jamás encontraré otro, muchos que no nos conocen bien a ti y a mí creerán que, habiendo podido yo salvarte, si hubiera querido gastar dinero, te he abandonado. Y, en verdad, ¿hay reputación más vergonzosa que la de parecer que se tiene en más al dinero que a los amigos? Porque la mayoría no llegará a convencerse de que tú mismo no quisiste salir de aquí, aunque nosotros nos esforzábamos en ello.

SÓCRATES. — Pero ¿por qué damos tanta importancia, mi buen Critón, a la opinión de la mayoría? Pues los más capaces, de los que sí vale la pena preocuparse, considerarán que esto ha sucedido como en realidad suceda.

CRITÓN. — Pero ves, Sócrates, que es necesario también tener en cuenta la opinión de la mayoría. Esto mismo que ahora está sucediendo deja ver, claramente, que la mayoría es capaz de producir no

<sup>6</sup> Es el verso 363 de *Iliada* IX, en el que Platón ha cambiado la primera persona por la segunda.

ἐξεργάζεσθαι ἀλλὰ τὰ μέγιστα σχεδόν, ἐάν τις ἐν αὐτοῖς διαβεβλημένος ἦ.

ΣΩ. Εἰ γὰρ ὄφελον, ὦ Κρίτων, οἰοί τ' εἶναι οἱ πολλοὶ τὰ μέγιστα κακὰ ἐργάζεσθαι, ἵνα οἰοί τ' ἦσαν καὶ ἀγαθὰ τὰ μέγιστα, καὶ καλῶς ἂν εἶχεν. νῦν δὲ οὐδέτερα οἰοί τε· οὔτε γὰρ φρόνιμον οὔτε ἄφρονα δυνατοὶ ποιῆσαι, ποιούσι δὲ τοῦτο ὅτι ἂν τύχωσι.

los males más pequeños, sino precisamente los mayores, si alguien ha incurrido en su odio.

ΣÓCRATES. — ¡Ojalá, Critón, que los más fueran capaces de hacer los males mayores para que fueran también capaces de hacer los mayores bienes! Eso sería bueno. La realidad es que no son capaces ni de lo uno ni de lo otro; pues, no siendo tampoco capaces de hacer a alguien sensato ni insensato, hacen lo que la casualidad les ofrece.

**Critón soluciona las dificultades que se le podían ofrecer a Sócrates: primero, que su huída había de ser causa de muchos gastos y persecución para sus amigos; segundo, el no tener a dónde refugiarse cuando huyere.**

45 a ΚΡ. Ταῦτα μὲν δὴ οὕτως ἐχέτω· τάδε δέ, ὦ Σώκρατες, εἰπέ μοι. ἄρα γε μὴ ἐμοῦ προμηθῆ καὶ τῶν ἄλλων ἐπιτηδείων μὴ, ἐάν σὺ ἐνθένδε ἐξέλθῃς, οἱ συκοφάνται ἡμῖν πράγματα παρέχωσιν ὡς σὲ ἐνθένδε ἐκκλέψασιν, καὶ ἀναγκασθῶμεν ἢ καὶ πᾶσαν τὴν οὐσίαν ἀποβαλεῖν ἢ συχνὰ χρήματα, ἢ καὶ ἄλλο τι πρὸς τούτοις παθεῖν; εἰ γὰρ τι τοιοῦτον φοβῆ, ἔασον αὐτὸ χαίρειν· ἡμεῖς γάρ που δίκαιοι ἐσμεν σώσαντές σε κινδυνεύειν τοῦτον τὸν κίνδυνον καὶ ἐάν δέῃ ἔτι τούτου μείζω. ἀλλ' ἐμοὶ πείθου καὶ μὴ ἄλλως ποίει.

ΣΩ. Καὶ ταῦτα προμηθοῦμαι, ὦ Κρίτων, καὶ ἄλλα πολλά.

45 b ΚΡ. Μῆτε τοίνυν ταῦτα φοβοῦ—καὶ γὰρ οὐδὲ πολὺ τἀργυρίον ἐστὶν ὃ θέλουσι λαβόντες τινὲς σώσαί σε καὶ ἐξαγαγεῖν ἐνθένδε. ἔπειτα οὐχ ὀρῶς τούτους τοὺς συκοφάντας ὡς εὐτελείς, καὶ οὐδὲν ἂν δέοι ἐπ' αὐτούς πολλοῦ ἀργυρίου; σοὶ δὲ ὑπάρχει μὲν τὰ ἐμὰ χρήματα, ὡς ἐγὼ οἶμαι, ἱκανά· ἔπειτα καὶ εἰ τι ἐμοῦ κηδόμενος οὐκ οἶει δεῖν ἀναλίσκειν τὰμά, ξένοι οὗτοι ἐνθάδε ἔτοιμοι ἀναλίσκειν· εἷς δὲ καὶ κεκόμικεν ἐπ' αὐτὸ τοῦτο ἀργύριον ἱκανόν, Σιμίας ὁ Θηβαῖος, ἔτοιμος δὲ καὶ Κέβης καὶ ἄλλοι πολλοὶ πάνυ. ὥστε, ὅπερ λέγω, μῆτε ταῦτα φοβούμενος ἀποκάμῃς σαυτὸν σώσαι, μῆτε, ὃ ἔλεγες ἐν τῷ δικαστηρίῳ, δυσχερές σοι γενέσθω ὅτι οὐκ ἂν ἔχοις ἐξελθὼν ὅτι χρῶο σαυτῶ· πολλαχού μὲν γὰρ καὶ ἄλλοσε ὅποι ἂν ἀφίκη

CRITÓN. — Bien, aceptemos que es así. ¿Acaso no te estás tú preocupando de que a mí y a los otros amigos, si tú sales de aquí, no nos creen dificultades los sicofantes<sup>7</sup> al decir que te hemos sacado de la cárcel, y nos veamos obligados a perder toda nuestra fortuna o mucho dinero o, incluso, a sufrir algún otro daño además de éstos? Si, en efecto, temes algo así, déjalo en paz. Pues es justo que nosotros corramos este riesgo para salvarte y, si es preciso, otro aún mayor. Pero hazme caso y no obres de otro modo.

ΣÓCRATES. — Me preocupa eso, Critón, y otras muchas cosas.

CRITÓN. — Pues bien, no temas por ésta. Ciertamente, tampoco es mucho el dinero que quieren recibir algunos para salvarte y sacarte de aquí. Además, ¿no ves qué baratos están estos sicofantes y que no sería necesario gastar en ellos mucho dinero? Está a tu disposición mi fortuna que será suficiente, según creo. Además, si te preocupas por mí y crees que no debes gastar lo mío, están aquí algunos extranjeros dispuestos a gastar su dinero. Uno ha traído, incluso, el suficiente para ello, Simias<sup>8</sup> de Tebas. Están dispuestos también Cebes y otros muchos. De manera que, como digo, por temor a esto no vaciles en salvarte; y que tampoco sea para ti dificultad lo que dijiste en el tribunal, que si salías de Atenas, no sabrías cómo valerte. En muchas partes, adonde quiera que tú llegues, te acogerán con cariño. Si

<sup>7</sup> Los sicofantes eran denunciadores profesionales. Generalmente cobraban del interesado en denunciar, que no deseaba hacerlo por sí mismo. Eran conocidos y temidos por las personas honradas que siempre podían verse envueltas en una denuncia falsa. El primer elemento *sico-* es la palabra higo (gr. *sykon*).

<sup>8</sup> Simias y Cebes eran tebanos. En su ciudad habían sido discípulos del pitagórico Filolao. Después, en Atenas, fueron ambos discípulos de Sócrates. A los dos les hace Platón interlocutores de Sócrates en el *Fedón*, si bien el primer dialogante con Sócrates es Simias.



- 45 c ἀγαπήσουσί σε· ἐὰν δὲ βούλῃ εἰς Θετταλίαν  
 ἵέναι, εἰσὶν ἐμοὶ ἐκεῖ ξένοι οἳ σε περὶ πολλοῦ  
 ποιήσονται καὶ ἀσφάλειάν σοι παρέξονται,  
 ὥστε σε μηδένα λυπεῖν τῶν κατὰ Θετταλίαν.
- quieres ir a Tesalia, tengo allí huéspedes que te tenderán en gran estimación y que te ofrecerán seguridad, de manera que nadie te moleste en Tesalia.

**Critón comienza a argumentar: haces contra ti, lo que haría un enemigo; abandonas a tus hijos a quienes tienes obligación de alimentar y educar; finalmente el no querer escapar será interpretado por cobardía tuya y de tus amigos.**

- 45 d Ἔτι δέ, ὦ Σώκρατες, οὐδὲ δίκαιόν μοι  
 δοκεῖς ἐπιχειρεῖν πρᾶγμα, σαυτὸν προδοῦναι,  
 ἐξὸν σωθῆναι, καὶ τοιαῦτα σπύδεις περὶ  
 σαυτὸν γενέσθαι ἅπερ ἂν καὶ οἱ ἐχθροὶ σου  
 σπύσαιέν τε καὶ ἔσπευσαν σὲ διαφθεῖραι  
 βουλόμενοι. πρὸς δὲ τούτοις καὶ τοὺς υἱεῖς  
 τοὺς σαυτοῦ ἐμοίγε δοκεῖς προδιδόναι, οὓς  
 σοι ἐξὸν καὶ ἐκθρέψαι καὶ ἐκπαιδεῦσαι  
 οἰχίση καταλιπών, καὶ τὸ σὸν μέρος ὅτι ἂν  
 τύχῃσι τοῦτο πράξουσιν· τεύξονται δέ, ὡς τὸ  
 εἰκός, τοιούτων οἰάπερ εἴωθεν γίνεσθαι ἐν  
 ταῖς ὀρφανίαις περὶ τοὺς ὀρφανούς. ἢ γὰρ οὐ  
 χρὴ ποιεῖσθαι παῖδας ἢ συνδιαταλαιπωρεῖν  
 καὶ τρέφοντα καὶ παιδεύοντα, σὺ δέ μοι  
 δοκεῖς τὰ ῥαθυμότατα αἰρεῖσθαι. χρὴ δέ, ἅπερ  
 ἂν ἀνὴρ ἀγαθὸς καὶ ἀνδρείος ἔλοιτο, ταῦτα  
 αἰρεῖσθαι, φάσκοντά γε δὴ ἀρετῆς διὰ παντὸς  
 τοῦ βίου ἐπιμελεῖσθαι· ὡς ἔγωγε καὶ ὑπὲρ  
 σοῦ καὶ ὑπὲρ ἡμῶν τῶν σῶν ἐπιτηδεῖων  
 αἰσχύνομαι μὴ δόξη ἅπαν τὸ πρᾶγμα τὸ περὶ  
 σὲ ἀνανδρία τινὶ τῇ ἡμετέρᾳ πεπράχθαι, καὶ  
 ἢ εἴσοδος τῆς δίκης εἰς τὸ δικαστήριον ὡς  
 εἰσῆλθεν ἐξὸν μὴ εἰσελθεῖν, καὶ αὐτὸς ὁ ἀγὼν  
 τῆς δίκης ὡς ἐγένετο, καὶ τὸ τελευταῖον δὴ  
 τουτί, ὥσπερ κατάγελως τῆς πράξεως, κακία  
 46 a τινὶ καὶ ἀνανδρία τῇ ἡμετέρᾳ διαπεφευγέναι  
 ἡμᾶς δοκεῖν, οἵτινές σε οὐχὶ ἐσώσαμεν οὐδὲ  
 σὺ σαυτὸν, οἷόν τε ὄν καὶ δυνατὸν εἶ τι καὶ  
 μικρὸν ἡμῶν ὄφελος ἦν. ταῦτα οἶν, ὦ  
 Σώκρατες, ὅρα μὴ ἅμα τῷ κακῷ καὶ αἰσχυρῷ ἢ  
 σοί τε καὶ ἡμῖν. ἀλλὰ βουλευού—μᾶλλον δὲ  
 οὐδὲ βουλευέσθαι ἔτι ὥρα ἀλλὰ  
 βεβουλευέσθαι—μία δὲ βουλή· τῆς γὰρ  
 ἐπιούσης νυκτὸς πάντα ταῦτα δεῖ πεπράχθαι,  
 εἰ δ' ἔτι περιμενοῦμεν, ἀδύνατον καὶ οὐκέτι  
 οἷόν τε. ἀλλὰ παντὶ τρόπῳ, ὦ Σώκρατες,  
 πείθου μοι καὶ μηδαμῶς ἄλλως ποίει.
- Además, Sócrates, tampoco me parece justo que intentes traicionarte a ti mismo, cuando te es posible salvarte. Te esfuerzas porque te suceda aquello por lo que trabajarían con afán y, de hecho, han trabajado tus enemigos deseando destruirte. Además, me parece a mí que traicionas también a tus hijos; cuando te es posible criarlos y educarlos, los abandonas y te vas, y, por tu parte, tendrán la suerte que el destino les depara, que será, como es probable, la habitual de los huérfanos durante la orfandad. Pues, o no se debe tener hijos, o hay que fatigarse para criarlos y educarlos. Me parece que tú eliges lo más cómodo. Se debe elegir lo que elegiría un hombre bueno y decidido, sobre todo cuando se ha dicho durante toda la vida que se ocupa uno de la virtud. Así que yo siento vergüenza, por ti y por nosotros tus amigos, de que parezca que todo este asunto tuyo se ha producido por cierta cobardía nuestra: la instrucción del proceso para el tribunal, siendo posible evitar el proceso, el mismo desarrollo del juicio tal como sucedió, y finalmente esto, como desenlace ridículo del asunto, y que parezca que nosotros nos hemos quedado al margen de la cuestión por incapacidad y cobardía, así como que no te hemos salvado ni tú te has salvado a ti mismo, cuando era realizable y posible, por pequeña que fuera nuestra ayuda. Así pues, procura, Sócrates, que esto, además del daño, no sea vergonzoso para ti y para nosotros. Pero toma una decisión; por más que ni siquiera es ésta la hora de decidir, sino la de tenerlo decidido. No hay más que una decisión; en efecto, la próxima noche tiene que estar todo realizado. Si esperamos más, ya no es posible ni realizable. En todo caso, déjate persuadir y no obres de otro modo.

**Sócrates, que quiere ser consecuente con sus doctrinas, establece los fundamentos de la cuestión: ¿es lícito o no el fugarse? Y viniendo a la opinión del vulgo afirma que sólo las opiniones rectas del vulgo son las que deben seguirse.**

- 46 b ΣΩ. ὦ φίλε Κρίτων, ἢ προθυμία σου  
 πολλοῦ ἀξία εἰ μετὰ τινος ὀρθότητος εἴη· εἰ  
 δὲ μὴ, ὅσῳ μείζων τοσοῦτῳ χαλεπωτέρα.
- SÓCRATES. — Querido Critón, tu buena voluntad sería muy de estimar, si le acompañara algo de rectitud; si no, cuanto más intensa, tanto más

σκοπεῖσθαι οὖν χρὴ ἡμᾶς εἴτε ταῦτα  
 πρακτέον εἴτε μή· ὡς ἐγὼ οὐ νῦν πρῶτον  
 ἀλλὰ καὶ ἀεὶ τοιοῦτος οἶος τῶν ἐμῶν μηδενὶ  
 ἄλλῳ πείθεσθαι ἢ τῷ λόγῳ ὃς ἂν μοι  
 λογιζομένῳ βέλτιστος φαίνεται. τοὺς δὲ  
 λόγους οὕς ἐν τῷ ἔμπροσθεν ἔλεγον οὐ  
 δύναμαι νῦν ἐκβαλεῖν, ἐπειδὴ μοι ἤδε ἡ τύχη  
 γέγονεν, ἀλλὰ σχεδὸν τι ὅμοιοι φαίνονται  
 μοι, καὶ τοὺς αὐτοὺς πρεσβεύω καὶ τιμῶ  
 46 c οὔσπερ καὶ πρότερον· ὧν ἐὰν μὴ βελτίω  
 ἔχωμεν λέγειν ἐν τῷ παρόντι, εὖ ἴσθι ὅτι οὐ  
 μή σοι συγχωρήσω, οὐδ' ἂν πλείω τῶν νῦν  
 παρόντων ἢ τῶν πολλῶν δύναμις ὥσπερ  
 παιδᾶς ἡμᾶς μορμολύττηται, δεσμοὺς καὶ  
 θανάτους ἐπιπέμπουσα καὶ χρημάτων  
 ἀφαιρέσεις. πῶς οὖν ἂν μετριώτατα  
 σκοποῖμεθα αὐτά; εἰ πρῶτον μὲν τοῦτον τὸν  
 λόγον ἀναλάβοιμεν, ὃν σὺ λέγεις περὶ τῶν  
 δοξῶν. πότερον καλῶς ἐλέγετο ἐκάστοτε ἢ οὐ,  
 ὅτι ταῖς μὲν δεῖ τῶν δοξῶν προσέχειν τὸν  
 νοῦν, ταῖς δὲ οὐ; ἢ πρὶν μὲν ἐμὲ δεῖν  
 46 d ἀποθνήσκειν καλῶς ἐλέγετο, νῦν δὲ  
 κατάδηλος ἄρα ἐγένετο ὅτι ἄλλως ἔνεκα  
 λόγου ἐλέγετο, ἦν δὲ παιδιὰ καὶ φλυαρία ὡς  
 ἀληθῶς; ἐπιθυμῶ δ' ἔγωγ' ἐπισκέψασθαι, ὧ  
 Κρίτων, κοινῇ μετὰ σοῦ εἰ τί μοι ἀλλοιότερος  
 φανεῖται, ἐπειδὴ ὧδε ἔχω, ἢ ὁ αὐτός, καὶ  
 ἐάσομεν χαίρειν ἢ πεισόμεθα αὐτῷ. ἐλέγετο  
 δὲ πως, ὡς ἐγῶμαι, ἐκάστοτε ὧδε ὑπὸ τῶν  
 οἰομένων τι λέγειν, ὥσπερ νυνδὴ ἐγὼ ἔλεγον,  
 ὅτι τῶν δοξῶν ὡς οἱ ἄνθρωποι δοξάζουσιν  
 δεῖ ταῖς μὲν περὶ πολλοῦ ποιεῖσθαι, ταῖς δὲ  
 μή. τοῦτο πρὸς θεῶν, ὧ Κρίτων, οὐ δοκεῖ  
 καλῶς σοι λέγεσθαι; —σὺ γάρ, ὅσα γε  
 τὰνθρώπεια, ἐκτὸς εἶ τοῦ μέλλειν  
 ἀποθνήσκειν αὔριον, καὶ οὐκ ἂν σὲ  
 47 a παρακρούοι ἢ παροῦσα συμφορὰ· σκόπει δὴ—  
 οὐχ ἱκανῶς δοκεῖ σοι λέγεσθαι ὅτι οὐ πάσας  
 χρὴ τὰς δόξας τῶν ἀνθρώπων τιμᾶν ἀλλὰ τὰς  
 μὲν, τὰς δ' οὐ, οὐδὲ πάντων ἀλλὰ τῶν μὲν,  
 τῶν δ' οὐ; τί φῆς; ταῦτα οὐχὶ καλῶς λέγεται;

KP. Καλῶς.

ΣΩ. Οὐκοῦν τὰς μὲν χρηστὰς τιμᾶν, τὰς δὲ  
 πονηρὰς μή;

KP. Ναί.

ΣΩ. Χρησταὶ δὲ οὐχ αἱ τῶν φρονίμων,  
 πονηραὶ δὲ αἱ τῶν ἀφρόνων;

KP. Πῶς δ' οὐ;

penosa. Así pues, es necesario que reflexionemos si  
 esto debe hacerse o no. Porque yo, no sólo ahora  
 sino siempre, soy de condición de no prestar  
 atención a ninguna otra cosa que al razonamiento  
 que, al reflexionar, me parece el mejor. Los  
 argumentos que yo he dicho en tiempo anterior no  
 los puedo desmentir ahora porque me ha tocado  
 esta suerte, más bien me parecen ahora, en  
 conjunto, de igual valor y respeto, y doy mucha  
 importancia a los mismos argumentos de antes. Si  
 no somos capaces de decir nada mejor en el  
 momento presente, sabe bien que no voy a estar de  
 acuerdo contigo, ni aunque la fuerza de la mayoría  
 nos asuste como a niños con más espantajos que  
 los de ahora en que nos envía prisiones, muertes y  
 privaciones de bienes. ¿Cómo podríamos examinar  
 eso más adecuadamente? Veamos, por lo pronto, si  
 recogemos la idea que tú expresabas acerca de las  
 opiniones de los hombres, a saber, si hemos tenido  
 razón o no al decir siempre que deben tenerse en  
 cuenta unas opiniones y otras no. ¿O es que antes  
 de que yo debiera morir estaba bien dicho, y en  
 cambio ahora es evidente que lo decíamos sin  
 fundamento, por necesidad de la expresión, pero  
 sólo era un juego infantil y pura charlatanería? Yo  
 deseo, Critón, examinar contigo si esta idea me  
 parece diferente en algo, cuando me encuentro en  
 esta situación, o me parece la misma, y, según el  
 caso, si la vamos a abandonar o la vamos a seguir.  
 Según creo, los hombres cuyo juicio tiene interés  
 dicen siempre, como yo decía ahora, que entre las  
 opiniones que los hombres manifiestan deben  
 estimarse mucho algunas y otras no. Por los dioses,  
 Critón, ¿no te parece que esto está bien dicho? En  
 efecto, tú, en la medida de la previsión humana,  
 estás libre de ir a morir mañana, y la presente  
 desgracia no va a extraviar tu juicio. Examínalo.  
 ¿No te parece que está bien decir que no se deben  
 estimar todas las opiniones de los hombres, sino  
 unas sí y otras no, y las de unos hombres sí y las de  
 otros no? ¿Qué dices tú? ¿No está bien decir esto?

CRITÓN. — Está bien.

SÓCRATES. — ¿Se deben estimar las valiosas y  
 no estimar las malas?

CRITÓN. — Sí.

SÓCRATES. — ¿Son valiosas las opiniones de los  
 hombres juiciosos, y malas las de los hombres de  
 poco juicio?

CRITÓN. — ¿Cómo no?

**Se debe seguir el parecer del que es entendido en una materia. Ilustra esto con el ejemplo del profesor de educación física.**

- 47 b ΣΩ. Φέρε δὴ, πῶς αὖ τὰ τοιαῦτα ἐλέγετο; γυμναζόμενος ἀνὴρ καὶ τοῦτο πράττων πότερον παντὸς ἀνδρὸς ἐπαίνῳ καὶ ψόγῳ καὶ δόξῃ τὸν νοῦν προσέχει, ἢ ἐνὸς μόνου ἐκείνου ὃς ἂν τυγχάνῃ ἰατρὸς ἢ παιδοτρίβης ὢν;
- ΚΡ. Ἐνὸς μόνου.
- ΣΩ. Οὐκοῦν φοβεῖσθαι χρὴ τοὺς ψόγους καὶ ἀσπάζεσθαι τοὺς ἐπαίνους τοὺς τοῦ ἐνὸς ἐκείνου ἀλλὰ μὴ τοὺς τῶν πολλῶν.
- ΚΡ. Δῆλα δὴ.
- ΣΩ. Ταύτη ἄρα αὐτῷ πρακτέον καὶ γυμναστέον καὶ ἐδεστέον γε καὶ ποτέον, ἢ ἂν τῷ ἐνὶ δοκῇ, τῷ ἐπιστάτῃ καὶ ἐπαίοντι, μᾶλλον ἢ ἢ σύμπασι τοῖς ἄλλοις.
- ΚΡ. Ἔστι ταῦτα.
- 47 c ΣΩ. Εἶεν. ἀπειθήσας δὲ τῷ ἐνὶ καὶ ἀτιμάσας αὐτοῦ τὴν δόξαν καὶ τοὺς ἐπαίνους, τιμήσας δὲ τοὺς τῶν πολλῶν [λόγους] καὶ μηδὲν ἐπαίοντων, ἄρα οὐδὲν κακὸν πείσεται;
- ΚΡ. Πῶς γὰρ οὐ;
- ΣΩ. Τί δ' ἔστι τὸ κακὸν τοῦτο, καὶ ποῖ τείνει, καὶ εἰς τί τῶν τοῦ ἀπειθοῦντος;
- ΚΡ. Δῆλον ὅτι εἰς τὸ σῶμα· τοῦτο γὰρ διόλλυσι.
- ΣΩ. Καλῶς λέγεις. οὐκοῦν καὶ τᾶλλα, ᾧ Κρίτων, οὕτως, ἵνα μὴ πάντα διΐωμεν, καὶ δὴ καὶ περὶ τῶν δικαίων καὶ ἀδίκων καὶ αἰσχυρῶν καὶ καλῶν καὶ ἀγαθῶν καὶ κακῶν, περὶ ὧν νῦν ἡ βουλὴ ἡμῖν ἔστιν, πότερον τῇ τῶν πολλῶν δόξῃ δεῖ ἡμᾶς ἔπεσθαι καὶ φοβεῖσθαι αὐτήν ἢ τῇ τοῦ ἐνός, εἴ τίς ἐστιν ἐπαίῳ, ὃν δεῖ καὶ αἰσχύνεσθαι καὶ φοβεῖσθαι μᾶλλον ἢ σύμπαντας τοὺς ἄλλους; ᾧ εἰ μὴ ἀκολουθήσομεν, διαφθεροῦμεν ἐκεῖνο καὶ λωβησόμεθα, ὃ τῷ μὲν δικαίῳ βέλτιον ἐγίγνετο τῷ δὲ ἀδίκῳ ἀπώλλυτο. ἢ οὐδὲν ἔστι τοῦτο;
- ΚΡ. Οἶμαι ἔγωγε, ᾧ Σώκρατες.
- ΣÓCRATES. — Veamos en qué sentido decíamos tales cosas. Un hombre que se dedica a la gimnasia, al ejercitarla ¿tiene en cuenta la alabanza, la censura y la opinión de cualquier persona, o la de una sola persona, la del médico o el entrenador?
- CRITÓN. — La de una sola persona.
- ΣÓCRATES. — Luego debe temer las censuras y recibir con agrado los elogios de aquella sola persona, no los de la mayoría.
- CRITÓN. — Es evidente.
- ΣÓCRATES. — Así pues, ha de obrar, ejercitarse, comer y beber según la opinión de ése solo, del que está a su cargo y entiende, y no según la de todas los otros juntos.
- CRITÓN. — Así es.
- ΣÓCRATES. — Bien. Pero si no hace caso a ese solo hombre y desprecia su opinión y sus elogios, y, en cambio, estima las palabras de la mayoría, que nada entiende, ¿es que no sufrirá algún daño?
- CRITÓN. — ¿Cómo no?
- ΣÓCRATES. — ¿Qué daño es este, hacia dónde tiende y a qué parte del que no hace caso?
- CRITÓN. — Es evidente que al cuerpo; en efecto, lo arruina.
- ΣÓCRATES. — Está bien. Lo mismo pasa con las otras cosas, Critón, a fin de no repasarlas todas. También respecto a lo justo y lo injusto, lo feo y lo bello, lo bueno y lo malo, sobre lo que ahora trata nuestra deliberación, ¿acaso debemos nosotros seguir la opinión de la mayoría y temerla, o la de uno solo que entienda, si lo hay, al cual hay que respetar y temer más que a todos los otros juntos? Si no seguimos a éste, dañaremos y maltrataremos aquello que se mejora con lo justo y se destruye con lo injusto. ¿No es así esto?
- CRITÓN. — Así lo pienso, Sócrates.

**Da Sócrates un paso más en la argumentación: como no se puede vivir con el cuerpo corrompido, tampoco se puede vivir racionalmente dañada el alma y para no dañar el alma hay que seguir, no el parecer del vulgo sino la verdad. Examinémosla.**

- 47 e ΣΩ. Φέρε δὴ, ἐὰν τὸ ὑπὸ τοῦ ὑγιεινοῦ μὲν βέλτιον γιγνόμενον, ὑπὸ τοῦ νοσώδους δὲ διαφθειρόμενον διολέσωμεν πειθόμενοι μὴ τῇ τῶν ἐπαϊόντων δόξῃ, ἄρα βιωτὸν ἡμῖν ἐστὶν διεφθαρμένου αὐτοῦ; ἔστι δὲ που τοῦτο σῶμα· ἢ οὐχί;
- ΚΡ. Ναί.
- ΣΩ. Ἄρ' οὖν βιωτὸν ἡμῖν ἐστὶν μετὰ μοχθηροῦ καὶ διεφθαρμένου σώματος;
- ΚΡ. Οὐδαμῶς.
- 48 a ΣΩ. Ἄλλὰ μετ' ἐκείνου ἄρ' ἡμῖν βιωτὸν διεφθαρμένου, ὃ τὸ ἄδίκον μὲν λωβᾶται, τὸ δὲ δίκαιον ὀνίνησιν; ἢ φαυλότερον ἡγούμεθα εἶναι τοῦ σώματος ἐκείνου, ὅτι ποτ' ἐστὶ τῶν ἡμετέρων, περὶ ὃ ἢ τε ἀδικία καὶ ἡ δικαιοσύνη ἐστίν;
- ΚΡ. Οὐδαμῶς.
- ΣΩ. Ἄλλὰ τιμιώτερον;
- ΚΡ. Πολύ γε.
- 48 b ΣΩ. Οὐκ ἄρα, ὃ βέλτιστε, πάνυ ἡμῖν οὕτω φροντιστέον τί ἐροῦσιν οἱ πολλοὶ ἡμᾶς, ἀλλ' ὅτι ὁ ἐπαῖων περὶ τῶν δικαίων καὶ ἀδίκων, ὃ εἷς καὶ αὐτὴ ἢ ἀλήθεια. ὥστε πρῶτον μὲν ταύτη οὐκ ὀρθῶς εἰσηγή, εἰσηγούμενος τῆς τῶν πολλῶν δόξης δεῖν ἡμᾶς φροντίζειν περὶ τῶν δικαίων καὶ καλῶν καὶ ἀγαθῶν καὶ τῶν ἐναντίων. “Ἄλλὰ μὲν δὴ,” φαίη γ' ἂν τις, “οἰοί τέ εἰσιν ἡμᾶς οἱ πολλοὶ ἀποκτείνουσι.”
- ΚΡ. Δῆλα δὴ καὶ ταῦτα· φαίη γὰρ ἂν, ὃ Σώκρατες· ἀληθῆ λέγεις.
- ΣΩ. Ἄλλ', ὃ θαυμάσιε, οὐτός τε ὁ λόγος ὃν διεληλύθαμεν ἔμοιγε δοκεῖ ἔτι ὁμοῖος εἶναι καὶ πρότερον· καὶ τόνδε δὲ αὖ σκόπει εἰ ἔτι μένει ἡμῖν ἢ οὐ, ὅτι οὐ τὸ ζῆν περὶ πλείστου ποιητέον ἀλλὰ τὸ εὖ ζῆν.
- ΚΡ. Ἄλλὰ μένει.
- ΣΩ. Τὸ δὲ εὖ καὶ καλῶς καὶ δικαίως ὅτι
- SÓCRATES. — Bien, si lo que se hace mejor por medio de lo sano y se daña por medio de lo enfermo, lo arruinamos por hacer caso a la opinión de los que no entienden, ¿acaso podríamos vivir al estar eso arruinado? Se trata del cuerpo, ¿no es así?
- CRITÓN. — Sí.
- SÓCRATES. — ¿Acaso podemos vivir con un cuerpo miserable y arruinado?
- CRITÓN. — De ningún modo.
- SÓCRATES. — Pero ¿podemos vivir, acaso, estando dañado aquello con lo que se arruina lo injusto y se ayuda a lo justo? ¿Consideramos que es de menos valor que el cuerpo la parte de nosotros, sea la que fuere, en cuyo entorno están la injusticia y la justicia?
- CRITÓN. — De ningún modo.
- SÓCRATES. — ¿Ciertamente es más estimable?
- CRITÓN. — Mucho Más.
- SÓCRATES. — Luego, querido amigo, no debemos preocuparnos mucho de lo que nos vaya a decir la mayoría, sino de lo que diga el que entiende sobre las cosas justas e injustas, aunque sea uno sólo, y de lo que la verdad misma diga. Así que, en primer término, no fue acertada tu propuesta de que debemos preocuparnos de la opinión de la mayoría acerca de lo justo, lo bello y lo bueno y sus contrarios. Pero podría decir alguien que los más son capaces de condenarnos a muerte.
- CRITÓN. — Es evidente que podría decirlo, Sócrates.
- SÓCRATES. — Tienes razón. Pero, mi 'buen amigo, este razonamiento que hemos recorrido de cabo a cabo me parece a mí que es aún el mismo de siempre. Examina, además, si también permanece firme aún, para nosotros, o no permanece el razonamiento de que no hay que considerar lo más importante el vivir, sino el vivir bien.
- CRITÓN. — Sí permanece.
- SÓCRATES. — ¿La idea de que vivir bien, vivir

ταῦτόν ἐστιν, μένει ἢ οὐ μένει;

honradamente y vivir justamente son el mismo concepto, permanece, o no permanece?

KP. Μένει.

CRITÓN. — Permanece.

**Como conclusión de lo anterior, lo único que hay que examinar es si es justo o no el escapar de la prisión.**

48 c ΣΩ. Οὐκοῦν ἐκ τῶν ὁμολογουμένων τοῦτο σκεπτέον, πότερον δίκαιον ἐμὲ ἐνθένδε πειράσθαι ἐξιέναι μὴ ἀφιέντων Ἀθηναίων ἢ οὐ δίκαιον· καὶ ἐὰν μὲν φαίνεται δίκαιον, πειρώμεθα, εἰ δὲ μή, ἐῶμεν. ὡς δὲ σὺ λέγεις τὰς σκέψεις περὶ τε ἀναλώσεως χρημάτων καὶ δόξης καὶ παίδων τροφῆς, μὴ ὡς ἀληθῶς ταῦτα, ὦ Κρίτων, σκέμματα ἢ τῶν ῥαδίως ἀποκτείνοντων καὶ ἀναβιωσκομένων γ' ἄν, εἰ οἰοί τ' ἦσαν, οὐδενὶ ξὺν νῶ, τούτων τῶν πολλῶν. ἡμῖν δ', ἐπειδὴ ὁ λόγος οὕτως αἰρεῖ, μὴ οὐδὲν ἄλλο σκεπτέον ἢ ἢ ὅπερ νυνδὴ ἐλέγομεν, πότερον δίκαια πράξομεν καὶ 48 d χρήματα τελούντες τούτοις τοῖς ἐμὲ ἐνθένδε ἐξάξουσιν καὶ χάριτας, καὶ αὐτοὶ ἐξάγοντές τε καὶ ἐξαγόμενοι, ἢ τῇ ἀληθείᾳ ἀδικήσομεν πάντα ταῦτα ποιῶντες· κἂν φαινώμεθα ἄδικα αὐτὰ ἐργαζόμενοι, μὴ οὐ δέη ὑπολογίζεσθαι οὐτ' εἰ ἀποθνήσκειν δεῖ παραμένοντας καὶ ἡσυχίαν ἄγοντας, οὔτε ἄλλο ὅτιοῦν πάσχειν πρὸ τοῦ ἀδικεῖν.

SÓCRATES. — Entonces, a partir de lo acordado hay que examinar si es justo, o no lo es, el que yo intente salir de aquí sin soltarme los atenienses. Y si nos parece justo, intentémoslo, pero si no, dejémoslo. En cuanto a las consideraciones de que hablas sobre el gasto de dinero, la reputación y la crianza de los hijos, es de temer, Critón, que éstas, en realidad, sean reflexiones adecuadas a éstos que condenan a muerte y harían resucitar, si pudieran, sin el menor sentido, es decir, a la mayoría. Puesto que el razonamiento lo exige así, nosotros no tenemos otra cosa que hacer, sino examinar, como antes decía, si nosotros, unos sacando de la cárcel y otro saliendo, vamos a actuar justamente pagando dinero y favores a los que me saquen, o bien vamos a obrar injustamente haciendo todas estas cosas. Y si resulta que vamos a realizar actos injustos, no es necesario considerar si, al quedarnos aquí sin emprender acción alguna, tenemos que morir o sufrir cualquier otro daño, antes que obrar injustamente.

KP. Καλῶς μὲν μοι δοκεῖς λέγειν, ὦ Σώκρατες, ὅρα δὲ τί δρῶμεν.

CRITÓN. — Me parece acertado lo que dices, Sócrates, mira qué debemos hacer.

48 e ΣΩ. Σκοπῶμεν, ὦ ἀγαθέ, κοινῇ, καὶ εἴ πῃ ἔχεις ἀντιλέγειν ἐμοῦ λέγοντος, ἀντίλεγε καὶ σοι πείσομαι· εἰ δὲ μή, παῦσαι ἤδη, ὦ μακάριε, πολλάκις μοι λέγων τὸν αὐτὸν λόγον, ὡς χρὴ ἐνθένδε ἀκόντων Ἀθηναίων ἐμὲ ἀπιέναι· ὡς ἐγὼ περὶ πολλοῦ ποιῶμαι πείσας σε ταῦτα πράττειν, ἀλλὰ μὴ ἄκοντος. ὅρα δὲ 49 a δὴ τῆς σκέψεως τὴν ἀρχὴν ἐὰν σοι ἰκανῶς λέγεται, καὶ πειρῶ ἀποκρίνεσθαι τὸ ἐρωτώμενον ἢ ἂν μάλιστα οἴη.

SÓCRATES. — Examinémoslo en común, amigo, y si tienes algo que objetar mientras yo hablo, objétalo y yo te haré caso. Pero si no, mi buen Critón, deja ya de decirme una y otra vez la misma frase, que tengo que salir de aquí contra la voluntad de los atenienses, porque yo doy mucha importancia a tomar esta decisión tras haberte persuadido y no contra tu voluntad; mira si te parece que está bien planteada la base del razonamiento e intenta responder, a lo que yo pregunte, lo que tú creas más exactamente.

KP. Ἀλλὰ πειράσομαι.

CRITÓN. — Lo intentaré.

**Para preparar Sócrates su argumento definitivo, asienta que jamás se debe obrar mal, ni aun en el caso de devolver mal por mal.**

ΣΩ. Οὐδενὶ τρόπῳ φαμὲν ἐκόντας ἀδικητέον εἶναι, ἢ τινὶ μὲν ἀδικητέον τρόπῳ τινὶ δὲ οὐ; ἢ οὐδαμῶς τό γε ἀδικεῖν οὔτε ἀγαθὸν οὔτε καλόν, ὡς πολλάκις ἡμῖν καὶ ἐν τῷ ἔμπροσθεν χρόνῳ ὁμολογήθη; [ὅπερ καὶ

SÓCRATES. — ¿Afirmamos que en ningún caso hay que hacer el mal voluntariamente, o que en unos casos sí y en otros no, o bien que de ningún modo es bueno y honrado hacer el mal, tal como hemos convenido muchas veces anteriormente?

49 b ἄρτι ἐλέγετο] ἢ πᾶσαι ἡμῖν ἐκεῖναι αἱ πρόσθεν ὁμολογίαι ἐν ταῖσδε ταῖς ὀλίγαις ἡμέραις ἐκκεχυμένα ἐσίν, καὶ πάλαι, ᾧ Κρίτων, ἄρα τηλικοῖδε [γέροντες] ἄνδρες πρὸς ἀλλήλους σπουδῆ διαλεγόμενοι ἐλάθομεν ἡμᾶς αὐτοὺς παίδων οὐδὲν διαφέροντες; ἢ παντὸς μᾶλλον οὕτως ἔχει ὥσπερ τότε ἐλέγετο ἡμῖν· εἴτε φασὶν οἱ πολλοὶ εἴτε μή, καὶ εἴτε δεῖ ἡμᾶς ἔτι τῶνδε χαλεπότερα πάσχειν εἴτε καὶ πραότερα, ὅμως τό γε ἀδικεῖν τῷ ἀδικοῦντι καὶ κακὸν καὶ αἰσχρὸν τυγχάνει ὄν παντὶ τρόπῳ; φαμέν ἢ οὔ;

ΚΡ. Φαμέν.

ΣΩ. Οὐδαμῶς ἄρα δεῖ ἀδικεῖν.

ΚΡ. Οὐ δῆτα.

ΣΩ. Οὐδὲ ἀδικούμενον ἄρα ἀνταδικεῖν, ὡς οἱ πολλοὶ οἴονται, ἐπειδὴ γε οὐδαμῶς δεῖ ἀδικεῖν.

49 c ΚΡ. Οὐ φαίνεται.

ΣΩ. Τί δὲ δῆ; κακουργεῖν δεῖ, ᾧ Κρίτων, ἢ οὔ;

ΚΡ. Οὐ δεῖ δήπου, ᾧ Σώκρατες.

ΣΩ. Τί δέ; ἀντικακουργεῖν κακῶς πάσχοντα, ὡς οἱ πολλοὶ φασιν, δίκαιον ἢ οὐ δίκαιον;

ΚΡ. Οὐδαμῶς.

ΣΩ. Τὸ γὰρ που κακῶς ποιεῖν ἀνθρώπους τοῦ ἀδικεῖν οὐδὲν διαφέρει.

ΚΡ. Ἀληθῆ λέγεις.

49 d ΣΩ. Οὔτε ἄρα ἀνταδικεῖν δεῖ οὔτε κακῶς ποιεῖν οὐδένα ἀνθρώπων, οὐδ' ἂν ὅτιοῦν πάσχη ὑπ' αὐτῶν. καὶ ὅρα, ᾧ Κρίτων, ταῦτα καθομολογῶν, ὅπως μὴ παρὰ δόξαν ὁμολογῆς· οἶδα γὰρ ὅτι ὀλίγοις τισὶ ταῦτα καὶ δοκεῖ καὶ δόξει. οἷς οὖν οὕτω δέδοκται καὶ οἷς μή, τούτοις οὐκ ἔστι κοινὴ βουλή, ἀλλὰ ἀνάγκη τούτους ἀλλήλων καταφρονεῖν ὀρώντας ἀλλήλων τὰ βουλευόμενα. σκόπει δὲ οὖν καὶ σὺ εἶ μάλα πότερον κοινωνεῖς καὶ συνδοκεῖ σοι καὶ ἀρχώμεθα ἐντεῦθεν βουλευόμενοι, ὡς οὐδέποτε ὀρθῶς ἔχοντος οὔτε τοῦ ἀδικεῖν οὔτε τοῦ ἀνταδικεῖν οὔτε κακῶς πάσχοντα

Eso es también lo que acabamos de decir. ¿Acaso todas nuestras ideas comunes de antes se han desvanecido en estos pocos días y, desde hace tiempo, Critón, hombres ya viejos, dialogamos uno con otro, seriamente sin darnos cuenta de que en nada nos distinguimos de los niños? O, más bien, es totalmente como nosotros decíamos entonces, lo afirme o lo niegue la mayoría; y, aunque tengamos que sufrir cosas aún más penosas que las presentes, o bien más agradables, ¿cometer injusticia no es, en todo caso, malo y vergonzoso para el que la comete? ¿Lo afirmamos o no?

CRITÓN. — Lo afirmamos.

SÓCRATES. — Luego de ningún modo se debe cometer injusticia.

CRITÓN. — Sin duda.

SÓCRATES. — Por tanto, tampoco si se recibe injusticia se debe responder con la injusticia, como cree la mayoría, puesto que de ningún modo se debe cometer injusticia.

CRITÓN. — Es evidente.

SÓCRATES. — ¿Se debe hacer mal, Critón, o no?

CRITÓN. — De ningún modo se debe, Sócrates.

SÓCRATES. — ¿Y responder con el mal cuando se recibe mal es justo, como afirma la mayoría, o es injusto?

CRITÓN. — De ningún modo es justo.

SÓCRATES. — Pues el hacer daño a la gente en nada se distingue de cometer injusticia.

CRITÓN. — Dices la verdad.

SÓCRATES. — Luego no se debe responder con la injusticia ni hacer mal a ningún hombre, cualquiera que sea el daño que se reciba de él. Procura, Critón, no aceptar esto contra tu opinión, si lo aceptas; yo sé, ciertamente, que esto lo admiten y lo admitirán unas pocas personas. No es posible una determinación común para los que han formado su opinión de esta manera y para los que mantienen lo contrario, sino que es necesario que se desprecien unos a otros, cuando ven la determinación de la otra parte. Examina muy bien, pues, también tú si estás de acuerdo y te parece bien, y si debemos iniciar nuestra deliberación a

49 e ἀμύνεσθαι ἀντιδρῶντα κακῶς, ἢ ἀφίστασαι  
καὶ οὐ κοινωνεῖς τῆς ἀρχῆς;

ἐμοὶ μὲν γὰρ καὶ πάλαι οὕτω καὶ νῦν ἔτι  
δοκεῖ, σοὶ δὲ εἴ πῃ ἄλλη δέδοκται, λέγε καὶ  
δίδασκει. εἰ δ' ἐμμένεις τοῖς πρόσθε, τὸ μετὰ  
τοῦτο ἄκουε.

KP. Ἄλλ' ἐμμένω τε καὶ συνδοκεῖ μοι·  
ἀλλὰ λέγε.

ΣΩ. Λέγω δὴ αὖ τὸ μετὰ τοῦτο, μάλλον δ'  
ἔρωτῶ· πότερον ἂν τις ὁμολογήσῃ τῶ δικαίᾳ  
ὄντα ποιητέον ἢ ἐξαπατητέον;

KP. Ποιητέον.

partir de este principio, de que jamás es bueno ni  
cometer injusticia, ni responder a la injusticia con  
la injusticia, ni responder haciendo mal cuando se  
recibe el mal. ¿O bien te apartas y no participas de  
este principio?

En cuanto a mí, así me parecía antes y me lo sigue  
pareciendo ahora, pero si a ti te parece de otro  
modo, dilo y explícalo. Pero si te mantienes en lo  
anterior, escucha lo que sigue.

CRITÓN. — Me mantengo y también me parece a  
mí. Continúa.

SÓCRATES. — Digo lo siguiente, más bien  
pregunto: ¿las cosas que se ha convenido con  
alguien que son justas hay que hacerlas o hay que  
darles una salida falsa?

CRITÓN. — Hay que hacerlas.

### Comienza la celebre prosopopeya de las leyes, estas se le aparecen y arguyen a Sócrates de injusticia al querer quebrantarlas

50 a ΣΩ. Ἐκ τούτων δὴ ἄθρει. ἀπίοντες ἐνθένδε  
ἡμεῖς μὴ πείσαντες τὴν πόλιν πότερον κακῶς  
τινας ποιούμεν, καὶ ταῦτα οὐδ' ἤκιστα δεῖ, ἢ  
οὐ; καὶ ἐμμένομεν οἷς ὁμολογήσαμεν δικαίοις  
οὐδ' οὐ;

KP. Οὐκ ἔχω, ὦ Σώκρατες, ἀποκρίνασθαι  
πρὸς ὃ ἐρωτᾷς· οὐ γὰρ ἐννοῶ.

50 b ΣΩ. Ἄλλ' ὧδε σκόπει. εἰ μέλλουσιν ἡμῖν  
ἐνθένδε εἶτε ἀποδιδράσκειν, εἴθ' ὅπως δεῖ  
ὀνομάσαι τοῦτο, ἐλθόντες οἱ νόμοι καὶ τὸ  
κοινὸν τῆς πόλεως ἐπιστάντες ἔροιντο· “Εἰπέ  
μοι, ὦ Σώκρατες, τί ἐν νῶ ἔχεις ποιεῖν; ἄλλο  
50 c τι ἢ τούτῳ τῷ ἔργῳ ᾧ ἐπιχειρεῖς διανοῆ τούτῳ  
τε νόμους ἡμᾶς ἀπολέσαι καὶ σύμπασαν τὴν  
πόλιν τὸ σὸν μέρος; ἢ δοκεῖ σοι οἷόν τε ἔτι  
ἐκείνην τὴν πόλιν εἶναι καὶ μὴ ἀνατετράφθαι,  
ἐν ἣ ἂν αἱ γινόμεναι δίκαι μηδὲν ἰσχύωσιν  
ἀλλὰ ὑπὸ ἰδιωτῶν ἄκυροί τε γίνωνται καὶ  
διαφθείρωνται;” τί ἐροῦμεν, ὦ Κρίτων, πρὸς  
ταῦτα καὶ ἄλλα τοιαῦτα; πολλὰ γὰρ ἂν τις  
ἔχοι, ἄλλως τε καὶ ῥήτωρ, εἰπεῖν ὑπὲρ τούτου  
τοῦ νόμου ἀπολλυμένου ὃς τὰς δίκας τὰς  
δικασθείσας προστάττει κυρίας εἶναι. ἢ  
50 c ἐροῦμεν πρὸς αὐτοὺς ὅτι “Ἡδίκηει γὰρ ἡμᾶς ἢ  
πόλις καὶ οὐκ ὀρθῶς τὴν δίκην ἔκρινεν;”  
ταῦτα ἢ τί ἐροῦμεν;

SÓCRATES. — A partir de esto, reflexiona. Si  
nosotros nos vamos de aquí sin haber persuadido a  
la ciudad, ¿hacemos daño a alguien y,  
precisamente, a quien me nos se debe, o no? ¿Nos  
mantenemos en lo que hemos acordado que es  
justo, o no?

CRITÓN. — No puedo responder a lo que  
preguntas, Sócrates; no lo entiendo.

SÓCRATES. — Considéralo de este modo. Si  
cuando nosotros estemos a punto de escapar de  
aquí, o como haya que llamar a esto, vinieran las  
leyes y el común de la ciudad y, colocándose  
delante, nos dijeran: «Dime, Sócrates, ¿qué tienes  
intención de hacer? ¿No es cierto que, por medio  
de esta acción que intentas, tienes el propósito, en  
lo que de ti depende, de destruirnos a nosotras y a  
toda la ciudad? ¿Te parece a ti que puede aún  
existir sin arruinarse la ciudad en la que los juicios  
que se producen no tienen efecto alguno, sino que  
son invalidados por particulares y quedan  
anulados?» ¿Qué vamos a responder, Critón, a  
estas preguntas y a otras semejantes? Cualquiera,  
especialmente un orador, podría dar muchas  
razones en defensa de la ley, que intentamos  
destruir, que ordena que los juicios que han sido  
sentenciados sean firmes. ¿Acaso les diremos: «La  
ciudad ha obrado injustamente con nosotros y no  
ha llevado el juicio rectamente»? ¿Les vamos a  
decir eso?

KP. Ταῦτα νῆ Δία, ὦ Σώκρατες.

CRITÓN. — Sí, por Zeus, Sócrates.

**Las leyes recuerdan a Sócrates lo que éste les debe en todos los órdenes físico y moral.**

ΣΩ. Τί οὖν ἂν εἴπωσιν οἱ νόμοι· “ᾧ Σώκρατες, ἦ καὶ ταῦτα ὁμολόγητο ἡμῖν τε καὶ σοί, ἢ ἐμμενεῖν ταῖς δίκαις αἷς ἂν ἡ πόλις δικάζη;” εἰ οὖν αὐτῶν θαυμάζοιμεν λεγόντων, ἴσως ἂν εἴποιεν ὅτι “ᾧ Σώκρατες, μὴ θαύμαζε τὰ λεγόμενα ἀλλ’ ἀποκρίνου, ἐπειδὴ καὶ εἴωθας χρῆσθαι τῷ ἐρωτᾶν τε καὶ ἀποκρίνεσθαι. φέρε γάρ, τί ἐγκαλῶν ἡμῖν καὶ τῇ πόλει ἐπιχειρεῖς ἡμᾶς ἀπολλύναι; οὐ πρῶτον μὲν σε ἐγεννήσαμεν ἡμεῖς, καὶ δι’ ἡμῶν ἔλαβε τὴν μητέρα σου ὁ πατήρ καὶ ἐφύτευσέν σε; φράσον οὖν, τούτοις ἡμῶν, τοῖς νόμοις τοῖς περὶ τοὺς γάμους, μέμφοι τι ὡς οὐ καλῶς ἔχουσιν;” “Οὐ μέμφομαι,” φαίην ἄν. “Ἀλλὰ τοῖς περὶ τὴν τοῦ γενομένου τροφήν τε καὶ παιδείαν ἐν ἣ καὶ σὺ ἐπαιδεύθης; ἢ οὐ καλῶς προσέταπτον ἡμῶν οἱ ἐπὶ τούτῳ τεταγμένοι νόμοι, παραγγέλλοντες τῷ πατρὶ τῷ σῷ σε ἐν μουσικῇ καὶ γυμναστικῇ παιδεύειν;” “Καλῶς,” φαίην ἄν. “Εἶεν. ἐπειδὴ δὲ ἐγένου τε καὶ ἐξετράφης καὶ ἐπαιδεύθης, ἔχοις ἂν εἰπεῖν πρῶτον μὲν ὡς οὐχὶ ἡμέτερος ἦσθα καὶ ἔκγονος καὶ δοῦλος, αὐτόξ τε καὶ οἱ σοὶ πρόγονοι; καὶ εἰ τοῦθ’ οὕτως ἔχει, ἄρ’ ἐξ ἴσου οἶε εἶναι σοὶ τὸ δίκαιον καὶ ἡμῖν, καὶ ἄτ’ ἂν ἡμεῖς σε ἐπιχειρῶμεν ποιεῖν, καὶ σοὶ ταῦτα ἀντιποιεῖν οἶε δίκαιον εἶναι; ἢ πρὸς μὲν ἄρα σοὶ τὸν πατέρα οὐκ ἐξ ἴσου ἦν τὸ δίκαιον καὶ πρὸς δεσπότην, εἴ σοι ὦν ἐτύγχανεν, ὥστε ἅπερ πάσχοις ταῦτα καὶ ἀντιποιεῖν, οὔτε κακῶς ἀκούοντα ἀντιλέγειν οὔτε τυπτόμενον ἀντιτύπτειν οὔτε ἄλλα τοιαῦτα πολλὰ· πρὸς δὲ τὴν πατρίδα ἄρα καὶ τοὺς νόμους ἐξέσται σοι, ὥστε, ἐάν σε ἐπιχειρῶμεν ἡμεῖς ἀπολλύναι δίκαιον ἡγούμενοι εἶναι, καὶ σὺ δὲ ἡμᾶς τοὺς νόμους καὶ τὴν πατρίδα καθ’ ὅσον δύνασαι ἐπιχειρήσεις ἀνταπολλύναι, καὶ φήσεις ταῦτα ποιῶν δίκαια πράττειν, ὁ τῇ ἀληθείᾳ τῆς ἀρετῆς ἐπιμελόμενος; ἢ οὕτως εἰ σοφὸς ὥστε λέληθέν σε ὅτι μητρός τε καὶ πατρὸς καὶ τῶν ἄλλων προγόνων ἀπάντων τιμιώτερόν ἐστιν πατρίς καὶ σεμνότερον καὶ ἀγιώτερον καὶ ἐν μείζονι μοίρᾳ καὶ παρὰ θεοῖς καὶ παρ’ ἀνθρώποις τοῖς νοῦν ἔχουσι, καὶ σέβεσθαι δεῖ καὶ μᾶλλον ὑπέικειν καὶ θωπεύειν πατρίδα χαλεπαίνουσαν ἢ πατέρα, καὶ ἢ πείθειν ἢ ποιεῖν ἃ ἂν κελεύῃ, καὶ πάσχειν ἐάν τι προστάτῃ παθεῖν ἡσυχίαν ἄγοντα, ἐάντε τύπτεσθαι ἐάντε δεῖσθαι, ἐάντε εἰς πόλεμον

SÓCRATES. — Quizá dijeran las leyes: «¿Es esto, Sócrates, lo que hemos convenido tú y nosotras, o bien que hay que permanecer fiel a las sentencias que dicte la ciudad?» Si nos extrañáramos de sus palabras, quizá dijeran: «Sócrates no te extrañes de lo que decimos, sino respóndenos, puesto que tienes la costumbre de servirte de preguntas y respuestas. Veamos, ¿qué acusación tienes contra nosotras y contra la ciudad para intentar destruimos? En primer lugar, ¿no te hemos dado nosotras la vida y, por medio de nosotras, desposó tu padre a tu madre y te engendró? Dinos, entonces, ¿a las leyes referentes al matrimonio les censuras algo que no esté bien?» «No las censuro», diría yo. «Entonces, ¿a las que se refieren a la crianza del nacido y a la educación en la que te has educado? ¿Acaso las que de nosotras estaban establecidas para ello no disponían bien ordenando a tu padre que te educara en la música y en la gimnasia?» «Sí disponían bien», diría yo. «Después que hubiste nacido y hubiste sido criado y educado, ¿podrías decir, en principio, que no eras resultado de nosotras y nuestro esclavo, tú y tus ascendientes? Si esto es así, ¿acaso crees que los derechos son los mismos para ti y para nosotras, y es justo para ti responder haciéndonos, a tu vez, lo que nosotras intentemos hacerte? Ciertamente no serían iguales tus derechos respecto a tu padre y respecto a tu dueño, si lo tuvieras, como para que respondieras haciéndoles lo que ellos te hicieran, insultando a tu vez al ser insultado, o golpeando al ser golpeado, y así sucesivamente. ¿Te sería posible, en cambio, hacerlo con la patria y las leyes, de modo que si nos proponemos matarte, porque lo consideramos justo, por tu parte intentes, en la medida de tus fuerzas, destruimos a nosotras, las leyes, y a la patria, y afirmes que al hacerlo obras justamente, tú, el que en verdad se preocupa de la virtud? ¿Acaso eres tan sabio que te pasa inadvertido que la patria merece más honor que la madre, que el padre y que todos los antepasados, que es más venerable y más santa y que es digna de la mayor estimación entre los dioses y entre los hombres de juicio? ¿Te pasa inadvertido que hay que respetarla y ceder ante la patria y halagarla, si está irritada, más aún que al padre; que hay que convencerla u obedecerla haciendo lo que ella disponga; que hay que padecer sin oponerse a ello, si ordena padecer algo; que si ordena recibir golpes, sufrir prisión, o llevarte a la guerra para ser



51 c ἄγῃ τρωθησόμενον ἢ ἀποθανούμενον, ποιητέον ταῦτα, καὶ τὸ δίκαιον οὕτως ἔχει, καὶ οὐχὶ ὑπεικτέον οὐδὲ ἀναχωρητέον οὐδὲ λειπτέον τὴν τάξιν, ἀλλὰ καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν δικαστηρίῳ καὶ πανταχοῦ ποιητέον ἃ ἂν κελεύῃ ἡ πόλις καὶ ἡ πατρίς, ἢ πείθειν αὐτὴν ἢ τὸ δίκαιον πέφυκε· βιάζεσθαι δὲ οὐχ ὅσιον οὔτε μητέρα οὔτε πατέρα, πολὺ δὲ τούτων ἔτι ἦττον τὴν πατρίδα;” τί φήσομεν πρὸς ταῦτα, ὦ Κρίτων; ἀληθῆ λέγειν τοὺς νόμους ἢ οὐ;

KP. Ἔμοιγε δοκεῖ.

herido o para morir, hay que hacer esto porque es lo justo, y no hay que ser débil ni retroceder ni abandonar el puesto, sino que en la guerra, en el tribunal y en todas partes hay que hacer lo que la ciudad y la patria ordene, o persuadirla de lo que es justo; y que es impío hacer violencia a la madre y al padre, pero lo es mucho más aún a la patria?» ¿Qué vamos a decir a esto, Critón? ¿Dicen la verdad las leyes o no?

CRITÓN. — Me parece que sí.

**Además Sócrates al huir quebrantaría un compromiso contraído libremente con ellas al establecerse en la ciudad.**

51 d ΣΩ. “Σκόπει τοίνυν, ὦ Σώκρατες,” φαίεν ἂν ἴσως οἱ νόμοι, “εἰ ἡμεῖς ταῦτα ἀληθῆ λέγομεν, ὅτι οὐ δίκαια ἡμᾶς ἐπιχειρεῖς δρᾶν ἃ νῦν ἐπιχειρεῖς. ἡμεῖς γὰρ σε γεννήσαντες, ἐκθρέψαντες, παιδεύσαντες, μεταδόντες ἀπάντων ὧν οἰοί τ' ἡμεν καλῶν σοὶ καὶ τοῖς ἄλλοις πᾶσιν πολίταις, ὅμως προ αγορεύομεν τῷ ἐξουσίαν πεποιηκέναι Ἀθηναίων τῷ βουλομένῳ, ἐπειδὴν δοκιμασθῆ καὶ ἴδη τὰ ἐν τῇ πόλει πράγματα καὶ ἡμᾶς τοὺς νόμους, ὧν ἂν μὴ ἀρέσκωμεν ἡμεῖς, ἐξεῖναι λαβόντα τὰ αὐτοῦ ἀπιέναι ὅποι ἂν βούληται. καὶ οὐδεὶς ἡμῶν τῶν νόμων ἐμποδῶν ἐστὶν οὐδ' ἀπαγορεύει, ἐάντε τις βούληται ὑμῶν εἰς ἀποικίαν ἰέναι, εἰ μὴ ἀρέσκοιμεν ἡμεῖς τε καὶ ἡ πόλις, ἐάντε μετοικεῖν ἄλλοσέ ποι ἐλθῶν, ἰέναι ἐκεῖσε ὅποι ἂν βούληται, ἔχοντα τὰ αὐτοῦ.

52 a ὃς δ' ἂν ὑμῶν παραμείνη, ὁρῶν ὃν τρόπον ἡμεῖς τὰς τε δίκας δικάζομεν καὶ τὰλλα τὴν πόλιν διοικοῦμεν, ἤδη φαμέν τοῦτον ὠμολογηκέναι ἔργῳ ἡμῖν ἃ ἂν ἡμεῖς κελεύωμεν ποιήσῃν ταῦτα, καὶ τὸν μὴ πειθόμενον τριχῆ φαμεν ἀδικεῖν, ὅτι τε γεννηταῖς οὔσιν ἡμῖν οὐ πείθεται, καὶ ὅτι τροφεῦσι, καὶ ὅτι ὁμολογήσας ἡμῖν πείσεσθαι οὔτε πείθεται οὔτε πείθει ἡμᾶς, εἰ μὴ καλῶς τι ποιοῦμεν, προτιθέντων ἡμῶν καὶ οὐκ ἀγρίως ἐπιταττόντων ποιεῖν ἃ ἂν κελεύωμεν, ἀλλὰ ἐφιέντων δυοῖν θάτερα, ἢ πείθειν ἡμᾶς ἢ ποιεῖν, τούτων οὐδέτερα ποιεῖ. ταύταις δὴ φαμεν καὶ σέ, ὦ Σώκρατες, ταῖς αἰτίαις ἐνέξεσθαι, εἴπερ ποιήσεις ἃ ἐπινοεῖς, καὶ οὐχ ἥκιστα Ἀθηναίων σέ, ἀλλ' ἐν τοῖς μάλιστα.”

SÓCRATES. — Tal vez dirían aún las leyes: «Examina, además, Sócrates, si es verdad lo que nosotras decimos, que no es justo que trates de hacernos lo que ahora intentas. En efecto, nosotras te hemos engendrado, criado, educado y te hemos hecho participe, como a todos los demás ciudadanos, de todos los bienes de que éramos capaces; a pesar de esto proclamamos la libertad, para el ateniense que lo quiera, una vez que haya hecho la prueba legal para adquirir los derechos ciudadanos y, haya conocido los asuntos públicos y a nosotras, las leyes, de que, si no le parecemos bien, tome lo suyo y se vaya adonde quiera. Ninguna de nosotras, las leyes, lo impide, ni prohíbe que, si alguno de vosotros quiere trasladarse a una colonia, si no le agradamos nosotras y la ciudad, o si quiere ir a otra parte y vivir en el extranjero, que se marche adonde quiera llevándose lo suyo.

»El que de vosotros se quede aquí viendo de qué modo celebramos los juicios y administramos la ciudad en los demás aspectos, afirmamos que éste, de hecho, ya está de acuerdo con nosotras en que va a hacer lo que nosotras ordenamos, y decimos que el que no obedezca es tres veces culpable, porque le hemos dado la vida, y no nos obedece, porque lo hemos criado y se ha comprometido a obedecernos, y no nos obedece ni procura persuadirnos si no hacemos bien alguna cosa. Nosotras proponemos hacer lo que ordenamos y no lo imponemos violentamente, sino que permitimos una opción entre dos, persuadirnos u obedecernos; y el que no obedece no cumple ninguna de las dos. Decimos, Sócrates, que tú vas a quedar sujeto a estas inculpaciones y no entre los que menos de los atenienses, sino entre los que más, si haces lo que planeas.»

**Sócrates especialmente está más obligado por el mucho amor que siempre ha mostrado a la ciudad no queriendo salir de ella.**

52 b εἰ οὖν ἐγὼ εἶποιμι· “Διὰ τί δῆ;” ἴσως ἂν μου δικαίως καθάπτοιτο λέγοντες ὅτι ἐν τοῖς μάλιστα Ἀθηναίων ἐγὼ αὐτοῖς ὡμολογηκῶς τυγχάνω ταύτην τὴν ὁμολογίαν. φαίεν γὰρ ἂν ὅτι “Ω Σώκρατες, μεγάλα ἡμῖν τούτων τεκμήριά ἐστιν, ὅτι σοι καὶ ἡμεῖς ἠρέσκομεν καὶ ἡ πόλις· οὐ γὰρ ἂν ποτε τῶν ἄλλων Ἀθηναίων ἀπάντων διαφερόντως ἐν αὐτῇ ἐπεδήμεις εἰ μὴ σοι διαφερόντως ἤρεσκεν, καὶ οὗτ' ἐπὶ θεωρίαν πώποτ' ἐκ τῆς πόλεως ἐξῆλθες, ὅτι μὴ ἄπαξ εἰς Ἴσθμόν, οὔτε ἄλλοσε οὐδαμόσε, εἰ μὴ ποι στρατευσόμενος, οὔτε ἄλλην ἀποδημίαν ἐποιήσω πώποτε ὥσπερ οἱ ἄλλοι ἄνθρωποι, οὐδ' ἐπιθυμία σε ἄλλης πόλεως οὐδὲ ἄλλων νόμων ἔλαβεν εἰδέναι, ἀλλὰ ἡμεῖς σοι ἱκανοὶ ἦμεν καὶ ἡ ἡμέτερα πόλις· οὕτω σφόδρα ἡμᾶς ἠροῦ καὶ ὡμολόγεις καθ' ἡμᾶς πολιτεύεσθαι, τὰ τε ἄλλα καὶ παῖδας ἐν αὐτῇ ἐποιήσω, ὡς ἀρεσκούσης σοι τῆς πόλεως. ἔτι τοίνυν ἐν αὐτῇ τῇ δίκη ἐξῆν σοι φυγῆς τιμήσασθαι εἰ ἐβούλου, καὶ ὅπερ νῦν ἀκούσης τῆς πόλεως ἐπιχειρεῖς, τότε ἐκούσης ποιῆσαι. σὺ δὲ τότε μὲν ἐκαλλωπίζου ὡς οὐκ ἀγανακτῶν εἰ δέοι τεθνάναι σε, ἀλλὰ ἠροῦ, ὡς ἔφησθα, πρὸ τῆς φυγῆς θάνατον· νῦν δὲ οὗτ' ἐκείνους τοὺς λόγους αἰσχύνῃ, οὔτε ἡμῶν τῶν νόμων ἐντρέπη, ἐπιχειρῶν διαφθεῖραι, πράττεις τε ἄπερ ἂν δοῦλος ὁ φαυλότατος πράξειεν, ἀποδιδράσκειν ἐπιχειρῶν παρὰ τὰς συνθήκας τε καὶ τὰς ὁμολογίας καθ' ὅς ἡμῖν συνέθου πολιτεύεσθαι. πρῶτον μὲν οὖν ἡμῖν τοῦτ' αὐτὸ ἀπόκριναι, εἰ ἀληθῆ λέγομεν φάσκοντές σε ὡμολογηκέναι πολιτεύεσθαι καθ' ἡμᾶς ἔργῳ ἀλλ' οὐ λόγῳ, ἢ οὐκ ἀληθῆ.” τί φῶμεν πρὸς ταῦτα, ὦ Κρίτων; ἄλλο τι ἢ ὁμολογῶμεν;

KP. Ἀνάγκη, ὦ Σώκρατες.

52 e ΣΩ. “Ἄλλο τι οὖν,” ἂν φαίεν, “ἢ συνθήκας τὰς πρὸς ἡμᾶς αὐτοὺς καὶ ὁμολογίας παραβαίνεις, οὐχ ὑπὸ ἀνάγκης ὁμολογήσας οὐδὲ ἀπατηθεὶς οὐδὲ ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ ἀναγκασθεὶς βουλεύσασθαι, ἀλλ' ἐν ἔτεσιν ἑβδομήκοντα, ἐν οἷς ἐξῆν σοι ἀπιέναι, εἰ μὴ

Si entonces yo dijera: «¿Por qué, exactamente?», quizá me respondieran con justicia diciendo que precisamente yo he aceptado este compromiso como muy pocos atenienses. Dirían: «Tenemos grandes pruebas, Sócrates, de que nosotras y la ciudad te parecemos bien. En efecto, de ningún modo hubieras permanecido en la ciudad más destacadamente que todos los otros ciudadanos<sup>9</sup>, si ésta no te hubiera agradado especialmente, sin que hayas salido nunca de ella para una fiesta, excepto una vez al Istmo, ni a ningún otro territorio a no ser como soldado; tampoco hiciste nunca, como hacen los demás, ningún viaje al extranjero, ni tuviste deseo de conocer otra ciudad y otras leyes, sino que nosotras y la ciudad éramos satisfactorias para ti. Tan plenamente nos elegiste y acordaste vivir como ciudadano según nuestras normas, que incluso tuviste hijos en esta ciudad, sin duda porque te encontrabas bien en ella. Aún más, te hubiera sido posible, durante el proceso mismo, proponer para ti el destierro, si lo hubieras querido, y hacer entonces, con el consentimiento de la ciudad, lo que ahora intentas hacer contra su voluntad. Entonces tú te jactabas de que no te irritarías, si tenías que morir, y elegías, según decías, la muerte antes que el destierro. En cambio, ahora, ni respetas aquellas palabras ni te cuidas de nosotras, las leyes, intentando destruirnos; obras como obraría el más vil esclavo intentando escaparte en contra de los pactos y acuerdos con arreglo a los cuales conviniste con nosotras que vivirías como ciudadano. En primer lugar, respóndenos si decimos verdad al insistir en que tú has convenido vivir como ciudadano según nuestras normas con actos y no con palabras, o bien si no es verdad.» ¿Qué vamos a decir a esto, Critón? ¿No es cierto que estamos de acuerdo?

CRITÓN. — Necesariamente, Sócrates.

SÓCRATES. — «No es cierto —dirían ellas— que violas los pactos y los acuerdos con nosotras, sin que los hayas convenido bajo coacción o engaño y sin estar obligado a tomar una decisión en poco tiempo, sino durante setenta años<sup>10</sup>, en los que te fue posible ir a otra parte, si no te agradábamos o te

<sup>9</sup> Sócrates no había salido de Atenas, más que en cumplimiento de sus deberes militares. La fiesta en el Istmo no supone contradicción. El mismo cita, en *Apología* 28c, los lugares de las campañas.

<sup>10</sup> Es la edad de Sócrates, y las leyes suponen que durante toda su vida ha podido reflexionar si le gustaban o no las leyes que regían la ciudad.

53 a ἤρεσκομεν ἡμεῖς μηδὲ δίκαιαι ἐφαίνοντό σοι αἱ ὁμολογίαι εἶναι. σὺ δὲ οὔτε Λακεδαίμονα προηροῦ οὔτε Κρήτην, ἃς δὴ ἐκάστοτε φῆς εὐνομεῖσθαι, οὔτε ἄλλην οὐδεμίαν τῶν Ἑλληνίδων πόλεων οὐδὲ τῶν βαρβαρικῶν, ἀλλὰ ἐλάττω ἐξ αὐτῆς ἀπεδήμησας ἢ οἱ χωλοὶ τε καὶ τυφλοὶ καὶ οἱ ἄλλοι ἀνάπηροι· οὕτω σοι διαφερόντως τῶν ἄλλων Ἀθηναίων ἤρεσκεν ἡ πόλις τε καὶ ἡμεῖς οἱ νόμοι δῆλον ὅτι· τίνοι γὰρ ἂν πόλις ἀρέσκοι ἄνευ νόμων; νῦν δὲ δὴ οὐκ ἐμμενεῖς τοῖς ὁμολογημένοις; ἐὰν ἡμῖν γε πείθῃ, ὦ Σώκρατες· καὶ οὐ καταγέλαστός γε ἔσῃ ἐκ τῆς πόλεως ἐξελθὼν.

parecía que los acuerdos no eran justos. Pero tú no has preferido a Lacedemonia ni a Creta, cuyas leyes afirmas continuamente que son buenas, ni a ninguna otra ciudad griega ni bárbara; al contrario, te has ausentado de Atenas menos que los cojos, los ciegos y otros lisiados. Hasta tal punto a ti más especialmente que a los demás atenienses, te agradaba la ciudad y evidentemente nosotras, las leyes. ¿Pues a quién le agradaría una ciudad sin leyes? ¿Ahora no vas a permanecer fiel a los acuerdos? Sí permanecerás, si nos haces caso, Sócrates, y no caerás en ridículo saliendo de la ciudad.

**Además, de huir, se seguirían muchos males: daría pie para que juzgasen justa la sentencia, aparecería vergonzosamente inconsecuente a sus doctrinas, deseoso, a su edad, ridículamente de vivir, y no ganaría nada en cuanto a la educación de los hijos.**

53 b «Σκόπει γὰρ δὴ, ταῦτα παραβὰς καὶ ἐξαμαρτάνων τι τούτων τί ἀγαθὸν ἐργάση σαυτὸν ἢ τοὺς ἐπιτηδεῖους τοὺς σαυτοῦ. ὅτι μὲν γὰρ κινδυνεύουσὶ γέ σου οἱ ἐπιτήδαιοι καὶ αὐτοὶ φεύγειν καὶ στερηθῆναι τῆς πόλεως ἢ τὴν οὐσίαν ἀπολέσαι, σχεδόν τι δῆλον· αὐτὸς δὲ πρῶτον μὲν ἐὰν εἰς τῶν ἐγγύτατά τινα πόλεων ἔλθῃς, ἢ Θήβαζε ἢ Μέγαράδε—εὐνομοῦνται γὰρ ἀμφοτέραι—πολέμιος ἦξεις, ὦ Σώκρατες, τῇ τούτων πολιτείᾳ, καὶ ὅσοι περ κήδονται τῶν αὐτῶν πόλεων ὑποβλέψονται σε διαφθορέα ἡγούμενοι τῶν νόμων, καὶ βεβαιώσεις τοῖς δικασταῖς τὴν δόξαν, ὥστε

53 c δοκεῖν ὀρθῶς τὴν δίκην δικάσαι· ὅστις γὰρ νόμων διαφθορεὺς ἐστὶν σφόδρα πού δόξειεν ἂν νέων γε καὶ ἀνοήτων ἀνθρώπων διαφθορεὺς εἶναι. πότερον οὖν φεύξῃ τάς τε εὐνομουμένας πόλεις καὶ τῶν ἀνδρῶν τοὺς κοσμιωτάτους; καὶ τοῦτο ποιοῦντι ἄρα ἄξιόν σοι ζῆν ἔσται; ἢ πλησιάσεις τοῦτοις καὶ ἀναισχυντήσεις διαλεγόμενος—τίνας λόγους, ὦ Σώκρατες; ἢ οὔτε ἐνθάδε, ὡς ἡ ἀρετὴ καὶ ἡ δικαιοσύνη πλείστου ἄξιον τοῖς ἀνθρώποις καὶ τὰ νόμιμα καὶ οἱ νόμοι; καὶ οὐκ οἶει

53 d ἄσχημον [ἂν] φανεῖσθαι τὸ τοῦ Σωκράτους πρᾶγμα; οἶεσθαί γε χρὴ. ἀλλ' ἐκ μὲν τούτων τῶν τόπων ἀπαρεῖς, ἦξεις δὲ εἰς Θετταλίαν παρὰ τοὺς ξένους τοὺς Κρίτωνος; ἐκεῖ γὰρ δὴ πλείστη ἀταξία καὶ ἀκολασία, καὶ ἴσως ἂν ἡδέως σου ἀκούοιεν ὡς γελοίως ἐκ τοῦ δεσμοτηρίου ἀπεδίδρασκες σκευὴν τέ τινα περιθέμενος, ἢ διφθέραν λαβὼν ἢ ἄλλα οἷα δὴ εἰθώσιν ἐνσκευάζεσθαι οἱ ἀποδιδράσκοντες, καὶ τὸ σχῆμα τὸ σαυτοῦ μεταλλάξας· ὅτι δὲ

»Si tú violas estos acuerdos y faltas en algo, examina qué beneficio te harás a ti mismo y a tus amigos. Que también tus amigos corren peligro de ser desterrados, de ser privados de los derechos ciudadanos o de perder sus bienes es casi evidente. Tú mismo, en primer lugar, si vas a una de las ciudades próximas, Tebas o Megara<sup>11</sup>, pues ambas tienen buenas leyes, llegarás como enemigo de su sistema político y todos los que se preocupan de sus ciudades te mirarán con suspicacia considerándote destructor de las leyes; confirmarás para tus jueces la opinión de que se ha sentenciado rectamente el proceso. En efecto, el que es destructor de las leyes, parecería fácilmente que es también corruptor de jóvenes y de gentes de poco espíritu. ¿Acaso vas a evitar las ciudades con buenas leyes y los hombres más honrados? ¿Y si haces eso, te valdrá la pena vivir? O bien si te diriges a ellos y tienes la desvergüenza de conversar, ¿con qué pensamientos lo harás, Sócrates? ¿Acaso con los mismos que aquí, a saber, que lo más importante para los hombres es la virtud y la justicia, y también la legalidad y las leyes? ¿No crees que parecerá vergonzoso el comportamiento de Sócrates? Hay que creer que sí. Pero tal vez vas a apartarte de estos lugares; te irás a Tesalia con los huéspedes de Critón. En efecto, allí hay la mayor indisciplina y libertinaje, —y quizá les guste oírte de qué manera tan graciosa te escapaste de la cárcel poniéndote un disfraz o echándote encima una piel o usando cualquier otro medio habitual para los fugitivos, desfigurando tu propio aspecto. ¿No habrá nadie que diga que, siendo un hombre al que presumiblemente le queda

<sup>11</sup> Estas ciudades están citadas también, en este mismo sentido, en *Fedón* 99 a.

- 53 e γέρων ἀνήρ, σμικροῦ χρόνου τῷ βίῳ λοιποῦ ὄντος ὡς τὸ εἶκος, ἐτόλμησας οὕτω γλίσχρως ἐπιθυμῆν ζῆν, νόμους τοὺς μεγίστους παραβάς, οὐδεὶς ὃς ἐρεῖ; ἴσως, ἂν μὴ τινα λυπῆς· εἰ δὲ μή, ἀκούσῃ, ᾧ Σώκρατες, πολλὰ καὶ ἀνάξια σαυτοῦ. ὑπερχόμενος δὴ βίωσῃ πάντας ἀνθρώπους καὶ δουλεύων— τί ποιῶν ἢ εὐωχούμενος ἐν Θετταλίᾳ, ὡσπερ ἐπὶ δεῖπνον ἀποδεδημηκῶς εἰς Θετταλίαν; λόγοι δὲ ἐκεῖνοι οἱ περὶ δικαιοσύνης τε καὶ τῆς ἄλλης
- 54 a ἀρετῆς ποῦ ἡμῖν ἔσονται; ἀλλὰ δὴ τῶν παίδων ἔνεκα βούλει ζῆν, ἵνα αὐτοὺς ἐκθρέψῃς καὶ παιδεύσῃς; τί δέ; εἰς Θετταλίαν αὐτοὺς ἀγαγὼν θρέψῃς τε καὶ παιδεύσεις, ξένους ποιήσας, ἵνα καὶ τοῦτο ἀπολαύσωσιν; ἢ τοῦτο μὲν οὐ, αὐτοῦ δὲ τρεφόμενοι σοῦ ζῶντος βέλτιον θρέπονται καὶ παιδεύονται μὴ συνόντος σοῦ αὐτοῖς; οἱ γὰρ ἐπιτήδειοι οἱ σοὶ ἐπιμελήσονται αὐτῶν. πότερον ἐὰν μὲν εἰς Θετταλίαν ἀποδημήσῃς, ἐπιμελήσονται, ἐὰν δὲ εἰς Ἄιδου ἀποδημήσῃς, οὐχὶ ἐπιμελήσονται; εἶπερ γέ τι ὄφελος αὐτῶν
- 54 b ἔστιν τῶν σοὶ φασκόντων ἐπιτηδείων εἶναι, οἷσθαί γε χρή.

poco tiempo de vida, tienes el descaro de desear vivir tan afanosamente, violando las leyes más importantes? Quizá no lo haya, si no molestas a nadie; en caso contrario, tendrás que oír muchas cosas indignas. ¿Vas a vivir adulando y sirviendo a todos? ¿Qué vas a hacer en Tesalia sino darte buena vida como si hubieras hecho el viaje allí para ir a un banquete? ¿Dónde se nos habrán ido aquellos discursos sobre la justicia y las otras formas de virtud? ¿Sin duda quieres vivir por tus hijos, para criarlos y educarlos? ¿Pero, cómo? ¿Llevándolos contigo a Tesalia los vas a criar y educar haciéndolos extranjeros para que reciban también de ti ese beneficio? ¿O bien no es esto, sino que educándose aquí se criarán y educarán mejor, si tú estás vivo, aunque tú no estés a su lado? Ciertamente tus amigos se ocuparán de ellos. ¿Es que se cuidarán de ellos, si te vas a Tesalia, y no lo harán, si vas al Hades, si en efecto hay una ayuda de los que afirman ser tus amigos? Hay que pensar que sí se ocuparán.

### Finalmente, de la infracción de las leyes aquí en la tierra se vengarán las leyes del infierno.

- “Ἄλλ', ᾧ Σώκρατες, πειθόμενος ἡμῖν τοῖς σοῖς τροφεύσι μήτε παῖδας περὶ πλείονος ποιῶν μήτε τὸ ζῆν μήτε ἄλλο μηδὲν πρὸ τοῦ δικαίου, ἵνα εἰς Ἄιδου ἔλθων ἔχῃς πάντα ταῦτα ἀπολογήσασθαι τοῖς ἐκεῖ ἄρχουσιν· οὔτε γὰρ ἐνθάδε σοὶ φαίνεται ταῦτα πράττοντι ἄμεινον εἶναι οὐδὲ δικαιότερον οὐδὲ ὀσιώτερον, οὐδὲ ἄλλω τῶν σῶν οὐδενί, οὔτε ἐκεῖσε ἀφικομένῳ ἄμεινον ἔσται. ἀλλὰ
- 54 c νῦν μὲν ἡδικημένος ἄπει, ἐὰν ἀπίης, οὐχ ὑφ' ἡμῶν τῶν νόμων ἀλλὰ ὑπ' ἀνθρώπων· ἐὰν δὲ ἐξέλθῃς οὕτως αἰσχρῶς ἀνταδικήσας τε καὶ ἀντικακουρήσας, τὰς σαυτοῦ ὁμολογίας τε καὶ συνθήκας τὰς πρὸς ἡμᾶς παραβάς καὶ κακὰ ἐργασάμενος τούτους οὐς ἤκιστα ἔδει, σαυτόν τε καὶ φίλους καὶ πατρίδα καὶ ἡμᾶς, ἡμεῖς τέ σοι χαλεπανοῦμεν ζῶντι, καὶ ἐκεῖ οἱ ἡμέτεροι ἀδελφοὶ οἱ ἐν Ἄιδου νόμοι οὐκ εὐμενῶς σε ὑποδέξονται, εἰδότες ὅτι καὶ ἡμᾶς ἐπεχείρησας ἀπολέσαι τὸ σὸν μέρος. ἀλλὰ μή σε πείσῃ Κρίτων ποιεῖν ἃ λέγει μάλλον ἢ ἡμεῖς.”
- 54 d

»Más bien, Sócrates, danos crédito a nosotras, que te hemos formado, y no tengas en más ni a tus hijos ni a tu vida ni a ninguna otra cosa que a lo justo, para que, cuando llegues al Hades, expongas en tu favor todas estas razones ante los que gobiernan allí. En efecto, ni aquí te parece a ti, ni a ninguno de los tuyos, que el hacer esto sea mejor ni más justo ni más pío, ni tampoco será mejor cuando llegues allí. Pues bien, si te vas ahora, te vas condenado injustamente no por nosotras, las leyes, sino por los hombres. Pero si te marchas tan torpemente, devolviendo injusticia por injusticia y daño por daño, violando los acuerdos y los pactos con nosotras y haciendo daño a los que menos conviene, a ti mismo, a tus amigos, a la patria y a nosotras, nos irritaremos contigo mientras vivas, y allí, en el Hades, nuestras hermanas las leyes no te recibirán de buen ánimo, sabiendo que, en la medida de tus fuerzas has intentado destruirnos. Procura que Critón no te persuada más que nosotras a hacer lo que dice.»

**Como conclusión, Sócrates asienta plenamente su posición de no huir y seguir la voluntad de dios. Critón queda convencido.**

Ταῦτα, ὦ φίλε ἑταῖρε Κρίτων, εἶ ἴσθι ὅτι ἐγὼ δοκῶ ἀκούειν, ὥσπερ οἱ κορυβαντιῶντες τῶν αὐλῶν δοκοῦσιν ἀκούειν, καὶ ἐν ἐμοὶ αὕτη ἢ ἡχὴ τούτων τῶν λόγων βομβεῖ καὶ ποιεῖ μὴ δύνασθαι τῶν ἄλλων ἀκούειν· ἀλλὰ ἴσθι, ὅσα γε τὰ νῦν ἐμοὶ δοκοῦντα, ἐὰν λέγῃς παρὰ ταῦτα, μάτην ἐρεῖς. ὅμως μέντοι εἴ τι οἶει πλέον ποιήσειν, λέγε.

ΚΡ. Ἄλλ', ὦ Σώκρατες, οὐκ ἔχω λέγειν.

ΣΩ. Ἔα τοίνυν, ὦ Κρίτων, καὶ πράττωμεν ταύτη, ἐπειδὴ ταύτη ὁ θεὸς ὑφηγεῖται.

Sabe bien, mi querido amigo Critón, que es esto lo que yo creo oír, del mismo modo que los coribantes<sup>12</sup> creen oír las flautas, y el eco mismo de estas palabras retumba en mí y hace que no pueda oír otras. Sabe que esto es lo que yo pienso ahora y que, si hablas en contra de esto, hablarás en vano. Sin embargo, si crees que puedes conseguir algo, habla.

CRITÓN. — No tengo nada que decir, Sócrates.

SÓCRATES. — Ea pues, Critón, obremos en ese sentido, puesto que por ahí nos guía el dios.

<sup>12</sup> Los coribantes eran los seguidores de la diosa Cíbele, procedente de Asia Menor. Con sus danzas rituales y el sonido de sus flautas producían el éxtasis en los iniciados.